

Materiales metálicos de la Edad de Bronce en la Meseta: armas *

AMPARO HERNANDO GRANDE

INTRODUCCIÓN

La especial problemática que plantea el estudio de la Edad de Bronce en relación con las teorías vertidas sobre su ausencia-presencia, antigüedad-modernidad, riqueza-pobreza, etc., en la Meseta peninsular, ha sido el móvil que nos ha conducido a centrarnos en el tema que en este trabajo presentamos, con el deseo de colaborar y con ello demostrar, objetivo principal del mismo, que la Meseta peninsular no permanecía tan inerte o adormecida durante dicha Edad, como en varias ocasiones se ha apuntado, sino que mantenía un dinamismo socio-cultural semejante al de otras áreas extrameseteñas, que la diferencia de éstas confiriéndole personalidad propia.

Las armas metálicas que estudiamos han sido encuadradas en cinco grandes «grupos», que a continuación vamos a enumerar: hachas ¹, puñales, espadas, puntas de flecha y puntas de lanza.

* Resumen de la tesis doctoral de la autora que, con este mismo título, fue leída en la Facultad de Geografía e Historia de la UNED el 15 de noviembre de 1989. El director de la misma fue el doctor don José-Lorenzo Sánchez Meseguer. Formaron el Tribunal correspondiente los doctores don Eduardo Ripoll Perelló (presidente), don Martín Almagro Gorbea, doña Catalina Galán Saulnier, doña Ana Fernández Vega y don Julio Fernández Manzano, que le concedieron la máxima calificación.

¹ Estas piezas desempeñaron otras funciones y tuvieron otros usos que los meramente ofensivos (armas).

Respecto al entorno espacial, éste se enmarca en el ámbito de la Meseta peninsular, siendo quince las provincias españolas que ocupan prácticamente toda la Meseta; esta unidad mesetaria debe entenderse estrictamente desde el punto de vista geográfico, ya que esta unidad tiene distintos significados desde otros muchos aspectos. Así pues consideramos las siguientes provincias:

Submeseta Norte: Ávila, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia, Soria, Valladolid y Zamora.

Submeseta Sur: Albacete, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Madrid y Toledo.

METODOLOGÍA

Siendo el estudio de piezas metálicas la base fundamental de nuestro trabajo, resultaba evidente que debíamos conocer todos los datos posibles sobre aspectos relacionados con la morfología de la pieza, material de fabricación, dimensiones, etc., así como el tipo de yacimiento de donde procedía y sobre todo los diferentes materiales que podían asociarse a ella, así como la representatividad de la misma dentro del marco geográfico y cultural establecido.

Por ello lo primero que nos planteamos fue la elaboración de una ficha metodológica (ficha 1) en la cual todos los aspectos quedasen reflejados lo más objetivamente posible. Con el conjunto de estas fichas metodológicas elaboramos nuestro catálogo de piezas que incluye las 389 estudiadas, pertenecientes a los cinco grandes «grupos» de armas identificados. Para su realización nos hemos basado principalmente en la recopilación completa de todos los datos que sobre la pieza íbamos obteniendo, insertándolos en los distintos apartados en los que se ha dividido la ficha metodológica. En este sentido debemos señalar que la información obtenida no ha sido homogénea, siendo escasa en la mayoría de los casos y abundante en la minoría de ellos.

Uno de los dos apartados más relevantes de esta ficha metodológica es el de «Clasificación morfológica», ya que en este apartado queda clasificada la pieza según sus propias características morfológicas, en función de las cuales hemos podido ubicarlas en un «grupo» concreto, así como en un «tipo», «clase», «variedad», etc., que más adelante expondremos.

Materiales metálicos de la Edad de Bronce en la Meseta: armas

| | |
|--|--------------------|
| FICHA NUMERO : | PROVINCIA : |
| PIEZA U OBJETO : | |
| MATERIAL : | |
| DIMENSIONES : | |
| PROCEDENCIA : | |
| CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO : | |
| DESCRIPCION DE LA PIEZA : | |
| OTROS OBJETOS ASOCIADOS AL HALLAZGO : | |
| CLASIFICACION MORFOLOGICA : -GRUPO : -TIPO : -CLASE : -VARIEDAD : | |
| PARALELOS : | |
| CRONOLOGIA Y ESTADIO CULTURAL : | |
| BIBLIOGRAFIA : | |
| OBSERVACIONES : | |

FICHA 1

El otro apartado de la ficha metodológica que consideramos igualmente importante es el de «Otros objetos asociados al hallazgo», ya que en él se recoge en síntesis la información que sobre el contexto cultural de la pieza hemos obtenido, es decir, toda la industria lítica, ósea, cerámica, metálica, etc., que ha aparecido junto a ella o bien que se puede asociar a la misma, lo que en último término hace posible el poder atribuir a la pieza un momento cultural concreto o una cronología determinada. Como respuesta a todo ello, hemos considerado oportuno realizar una ficha-contexto o ficha-cultural; esta nueva ficha solamente se ha aplicado a aquellas armas estudiadas de las que conocíamos el tipo de yacimiento de donde procedían y/o su contexto cultural. La ficha-contexto consta de diversos apartados, como puede comprobarse en el ejemplar adjunto (ficha 2). Por último señalar que con estas fichas-contexto hemos elaborado nuestro catálogo de yacimientos.

Los diversos apartados de que consta la ficha-contexto son los siguientes:

TIPO DE YACIMIENTO

1. Cerro.
2. Llano.
3. Motilla.
4. Cueva.
5. Castro celta/romano.
6. Enterramiento en fosa.
7. Enterramiento sin especificar.
8. Sepulcros de corredor.
9. Depósitos o escondrijos*.
10. Hallazgos sueltos o aislados, x, y otros.

PIEDRA TALLADA

1. Puntas de flecha con pedúnculo y aletas.
2. Puntas de flecha de otros tipos y/o de tipología indeterminada.
3. Cuchillos.
4. Denticulados.
5. Dientes de hoz.
6. Indeterminados

Materiales metálicos de la Edad de Bronce en la Meseta: armas

| | |
|-------------------|------------|
| Yacimiento nº | Provincia: |
| Nombre del lugar: | |

| | | | | | | | | | | |
|------|---|---|---|---|---|---|---|---|---|----|
| Tipo | | | | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |

| | | | | | | |
|-------------------|--------------|---|--------------|---|-------------|---|
| circuns. hallazgo | exc. antigua | 1 | exc. recién. | 2 | prospección | 3 |
| | desconocida | 4 | casual | 5 | | |

| Piedra Tallada | | | | | | |
|----------------|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

| Objetos de cerámica | | | | | | |
|---------------------|---|---|---|---|---|---|
| | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 |

| Piedra Pulimentada | | | | | | | |
|--------------------|---|---|----|----|----|----|----|
| | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 |
| | | | | | | | |
| | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 |

| Hueso/Narfil/Asta/C | | | | | |
|---------------------|---|---|---|---|----|
| | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
| | | | | | |
| | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 |

| Metal | | | | | | | | | | | | | | | |
|-------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|----|-----|-----|----|----|
| | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 |
| | | | | | | | | | Au | Cu | B | Cg? | Fe? | | |
| | 16 | 17 | 18 | 19 | 20 | 21 | 22 | 23 | 24 | 25 | 26 | 27 | 28 | 29 | 30 |

| Cerámica (formas) | | | | | | | | | | | | | | | | | |
|-------------------|----|----|----|----|----|----|----|----|----|--|--|--|--|--|--|--|--|
| | | | | | | | | | | | | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | 7 | 8 | 9 | | | | | | | | |
| | | | | | CG | | | | | | | | | | | | |
| | 10 | 11 | 12 | 13 | 14 | 15 | 16 | 17 | 18 | | | | | | | | |

| Cerámica (decorac.) | | | | | | | | | | | |
|---------------------|---|---|-----|----|----|----|--|--|--|--|--|
| L | | = | III | IN | IM | | | | | | |
| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | 6 | | | | | |
| C | | B | Ex | | | | | | | | |
| | 7 | 8 | 9 | 10 | 11 | 12 | | | | | |

OBSERVACIONES:

OBJETOS DE CERÁMICA

1. Vasos coladores.
2. Pesas de telar.
3. Crisoles.
4. «Lámparas».
5. Indeterminados.

PIEDRA PULIMENTADA

1. Molederas.
2. Hachas grandes.
3. Hachas pequeñas.
4. Hachas de tamaño indeterminado.
5. Alisadores, afiladores, etc.
6. «Brazales de arquero».
7. Colgantes.
8. Ídolo-placa.
9. Moldes de fundición.
10. Martillos, mazas, etc.
11. Cuentas de collar.
12. Brazaletes.
13. Indeterminados.

HUESO/MARFIL/ASTA/CONCHA

1. Puntas de flecha.
2. Punzones.
3. Espátulas.
4. Agujas.
5. Cuentas de collar y objetos de adorno.
6. Botones con/sin perforación en V.
7. Dientes de animales (colgantes).
8. Conchas.
9. Indeterminados.

METAL

1. Puntas de flecha con pedúnculo y aletas.
2. Puntas de flecha tipo «Palmela».
3. Puntas de flecha foliformes.
4. Punzones, agujas, leznas y cinceles.
5. Hachas planas.
6. Hachas planas y con nervio central, con talón, anillas, apéndices, etc.
7. Hojas (puñal).
8. Puñales de remaches.
9. Puñales de remache y lengüeta.
10. Puñales de lengüeta y lengüeta calada.
11. Puñales de empuñadura indeterminada.
12. Espadas de lengüeta calada.
13. Espadas de remaches.
14. Puntas de lanza.
15. Dardos.
16. Bocados.
17. Plaquetas.
18. Regatones.
19. Yunques.
20. Sierras.
21. Roblones o remaches.
22. Navajas de afeitar.
23. Brazaletes, anillos, diademas y cintas.
24. Cuentas de collar.
25. Oro.
26. Cobre.
27. Bronce.
28. Cobre o Bronce (?).
29. Hierro.
30. Indeterminado.

CERÁMICA (FORMAS)

1. Cuencos.
2. Ollas.
3. Vasos globulares.
4. Vasos de perfil en S.

5. Vasos de paredes verticales.
6. Vasos troncocónicos.
7. Vasos parabólicos.
8. Pithoi.
9. Vasos carenados.
10. Copas.
11. Jarros.
12. Cuencos campaniformes.
13. Vasos campaniformes.
14. Cazuelas campaniformes.
15. Cerámica general.
16. Indeterminados.

CERÁMICA (DECORACIÓN)

1. Lisas.
2. Impresiones o incisiones en el borde.
3. Cordones lisos.
4. Cordones con impresiones.
5. Incisa.
6. Impresa.
7. Campaniforme.
8. Acanalada.
9. Boquique.
10. Excisa.
11. Indeterminada.

CLASIFICACIÓN MORFOLÓGICA DE LAS PIEZAS ESTUDIADAS

Ya hemos dejado constancia de la importancia de este apartado de la ficha metodológica, el cual nos ha permitido identificar las armas que estudiamos en cinco grandes «grupos»:

- Hachas.
- Puñales.

- Espadas.
- Puntas de flecha.
- Puntas de lanza.

El primer «grupo» hachas, se ha dividido en tres «tipos» que definen la hoja del hacha en función de la ausencia o presencia, en su caso, de nervio central o resalte alguno en la misma. Estos tres «tipos» son:

- Planas.
- Con nervio central (tres nervios-doble canal).
- Grabadas, con nervio central y/o motivos decorativos.

El siguiente subapartado corresponde a «clase», que define la dirección que toman los bordes del hacha, ya sean rectos, ya presenten una ligera o marcada curvatura, dando como resultado dos «clases»:

- Trapezoidal.
- Campanulada.

Las innovaciones que presentan algunas de estas hachas, como son:

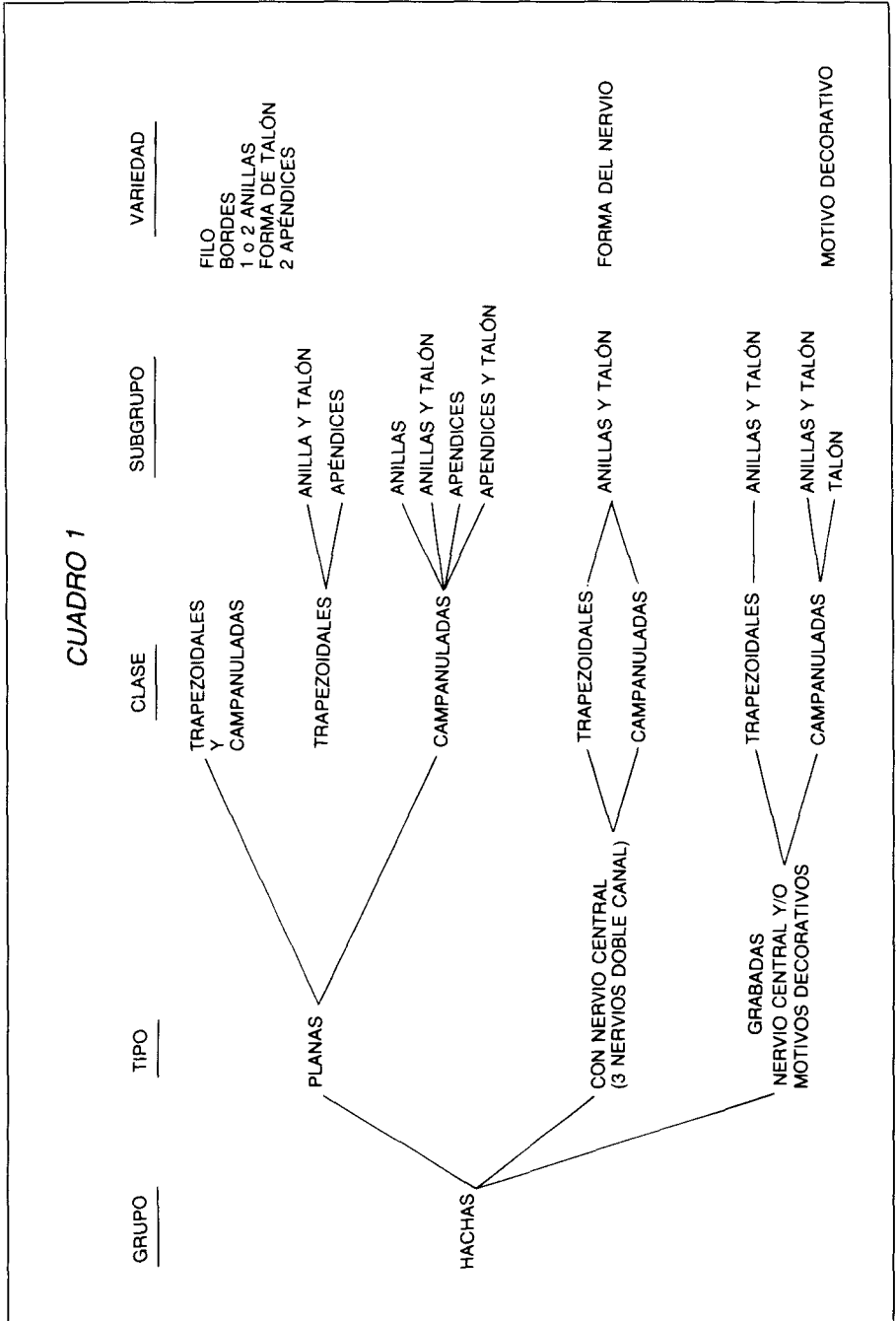
- las anillas laterales,
- los apéndices laterales,
- las anillas laterales y talón,
- los apéndices laterales y talón,
- solamente talón,

quedan todas ellas definidas en el subapartado «subgrupo».

El último subapartado de este «grupo» de hachas es el de «variedad» y en él se define:

- La forma de los bordes y el filo.
- En su caso, la forma del talón y del nervio central.
- En su caso, el número de anillas laterales.
- En el caso de las hachas correspondientes al tercer «tipo», el motivo decorativo que presenta (Cuadro 1).

Evidentemente son en los subapartados «tipo», «clase» y «subgrupo» donde quedan reflejadas las características morfológicas básicas que definen al gran «grupo» de las hachas; por este motivo y para poder asignar una nomenclatura de clasificación a cada pieza, en función de ellos, les hemos conferido números romanos al «tipo», letras mayúsculas a la «clase» y números ordinales al «subgrupo», definiendo el «grupo» por una H ma-



yúscula, que corresponde a las armas que se tratan, en este caso, hachas, lo que resulta:

| GRUPO | TIPO | CLASE | SUBGRUPO | |
|------------|---|-------------------|---------------|-----------------------|
| H (hachas) | I (planas) | A (trapezoidales) | 1 (anillas) | |
| | II (nervio central) | B (campanuladas) | 2 (apéndices) | |
| | III (grabadas con nervio central y/o motivos decorativos) | | | 3 (anillas y talón) |
| | | | | 4 (apéndices y talón) |
| | | | | 5 (talón) |

De esta forma podríamos referirnos, por ejemplo, a un H.II. 3, o a un hacha con nervio central, anillas laterales y talón a lo que sería equivalente.

El segundo «grupo» de armas que estudiamos es el de los puñales y lo hemos dividido en seis «tipos» diferentes, en función de la forma de empuñadura que presenta el puñal, y que son los siguientes:

- Hojas.
- Remaches.
- Remaches y lengüetas.
- Lengüeta.
- Lengüeta calada.
- Empuñadura indeterminada.

El subapartado «clase» lo hemos definido en función de la presencia/ausencia en la hoja del puñal de nervio central y biseles laterales. También en este subapartado recogemos la forma de la punta de puñal en aquellos «tipos» en que ésta presenta características especiales. Así pues, nos encontramos con las siguientes «clases»:

- Plana.
- Plana y bisel.
- Con nervio central.
- Con nervio central y bisel.
- Con nervio central y punta «gota de sebo».
- Con bisel marcado con resalte de mesas.

En el subapartado «variedad» se refleja la forma de la hoja, presentándose dos «variedades» diferentes:

- Triangular.
- Pistiliforme, u hoja, de perfil cóncavo/convexo.

El siguiente subapartado corresponde a «subvariedad». En él se define la forma de la lengüeta, obviamente en aquellos «tipos» de puñales en que ella esté presente. En este caso se señala si es:

- Marcada.
- Incipiente.
- Indiferenciada de la hoja.

Así, como si es:

- Rectangular.
- Trapezoidal.
- Ovalada.
- Triangular.

A continuación, el siguiente subapartado es el correspondiente al «número de remaches», en el caso de los puñales de este «tipo». Y el último subapartado, directamente relacionado con el anterior, es el de la «disposición de los remaches», ya estén dispuestos en:

- Paralelo.
- Cuadrado.
- Horizontal.
- Triangular.
- Vertical.

En el caso de los puñales, creemos que las características básicas que definen a este «grupo» quedan reflejadas en los subapartados «tipo», «clase» y «variedad»; así pues, en orden a establecer una nomenclatura de clasificación para este «grupo», hemos asignado números romanos al «tipo», letras mayúsculas a la «clase» y números ordinales a la «variedad», correspondiendo al «grupo» la P mayúscula de puñales, lo que resulta:

| GRUPO | TIPO | CLASE | VARIEDAD |
|-------------|-------------------------------|---|------------------|
| P (puñales) | I (hojas) | A (plana) | 1 (triangular) |
| | II (remaches) | B (plana y bisel) | |
| | III (remaches y lengüetas) | C (nervio central) | 2 (pistiliforme) |
| | IV (lengüeta) | D (bisel y nervio central/punta «gota de sebo») | |
| | V (lengüeta calada) | | |
| | VI (empuñadora indeterminada) | | |

CUADRO 2

| GRUPO | TIPO | CLASE | VARIEDAD | SUBVARIEDAD | NUMERO DE REMACHES | DISPOSICIÓN REMACHES |
|---------|---|---|--------------------------------|---|--------------------|--|
| PUÑALES | HOJAS | PLANA PLANA-BISEL | | | | |
| | REMACHES | PLANA PLANA-BISEL NERVIO CENTRAL NERVIO CENTRAL-BISEL | — TRIANGULAR | | 1, 2, 3... | — PARALELO — CUADRADO — HORIZONTAL — TRIANGULAR |
| | REMACHES Y LENGUETA | PLANA-BISEL PLANA-BISEL NERVIO CENTRAL | — TRIANGULAR — PISTILIFORME | — LENGUETA MARCADA RECTANGULAR — LENGUETA INCIPIENTE — LENGUETA INDEFENCIADA | 1, 2, 3... | — HORIZONTAL — VERTICAL |
| | LENGUETA | PLANA PLANA BISEL NERVIO CENTRAL NERVIO CENTRAL BISEL-3 MESAS | — TRIANGULAR — BISEL | — LENGUETA MARCADA RECTANGULAR TRAPEZOIDAL OVALADA TRIANGULAR | | |
| | LENGUETA CALADA | NERVIO CENTRAL NERVIO CENTRAL Y PUNTA "GOTA DE SEBO" | — TRIANGULAR — PISTILIFORME | — LENGUETA MARCADA RECTANGULAR — EMPALME EN V | | |
| | EMPUNADURA INDETERMINADA Y PUNTA "GOTA DE SEBO" | NERVIO CENTRAL NERVIO CENTRAL Y PUNTA "GOTA DE SEBO" | — TRIANGULAR | | | |

De esta forma, al referirnos a un P. IV. A. 1., por ejemplo, sería lo mismo que referirnos a un puñal de lengüeta plano y triangular.

El tercer «grupo» identificado es el de las espadas. La semejanza de este «grupo» con el anterior (puñales) ha motivado que lo dividamos en los mismos subapartados. Así, y en función de la forma de la empuñadura, se ha dividido en dos «tipos»:

- Remaches.
- Lengüeta calada.

Los subapartados «clase», «variedad», «subvariedad», «número de remaches» y «disposición de los remaches» han sido igualmente definidos en función de las mismas características morfológicas ya vistas y conocidas en el «grupo» de los puñales. Apareciendo en el «grupo» de las espadas las siguientes «clases».

- Hoja plana.
- Plana y bisel.
- Con nervio central.
- Con nervio central y punta «gota de sebo».

Igualmente presenta dos «variedades»:

- Triangular.
- Pistiliforme.

En cuanto a la «subvariedad» presenta:

- Lengüeta marcada.
- Rectangular.
- Empalme en V/U.

Por último, los dos subapartados «número de remaches» y «disposición de los mismos» quedan definidos en aquellas espadas que corresponden al «tipo» remaches.

La nomenclatura atribuida a este «grupo» espadas, basándonos en los subapartados en donde quedan reflejadas las características esenciales que definen a este «grupo» espadas, basándose en los subapartados en donde quedan reflejadas las características esenciales que definen a este «grupo» es la siguiente: números romanos al «tipo», letras mayúsculas

CUADRO 3

| <u>GRUPO</u> | <u>TIPO</u> | <u>CLASE</u> | <u>VARIEDAD</u> | <u>SUBVARIEDAD</u> | <u>NUMERO DE REMACHES</u> | <u>DISPOSICION REMACHES</u> |
|--------------|-----------------|---|--------------------------------|---|---------------------------|-----------------------------|
| ESPADAS | REMACHES | PLANA PLANA-BISEL | — TRIANGULAR | | 3. 4. 5. | — SEMICIRCULAR |
| | LENGÜETA CALADA | NERVIO CENTRAL NERVIO CENTRAL Y PUNTA «GOTA DE SEBO» | — TRIANGULAR — PISTILIFORME | — LENGÜETA MARCADA: RECTANGULAR — EMPALME EN V/U | | |

culas a la «clase» y números ordinales a la «variedad», todo ello encabezado por la E mayúscula de espadas, lo que resulta:

| GRUPO | TIPO | CLASE | VARIEDAD |
|-------------|----------------------|---|------------------|
| E (Espadas) | I (remaches) | A (plana) | 1 (triangular) |
| | | B (plana y bisel) | 2 (pistiliforme) |
| | II (Lengüeta calada) | C (nervio central) | |
| | | D (nervio central y punta «gota de sebo») | |

De esta forma al hablar de una E.I.1., por ejemplo, estaríamos refiriéndonos a una espada de remaches triangular, a lo cual equivaldría.

El cuarto «grupo» que estudiamos corresponde a las puntas de flecha, a las que según sus características morfológicas hemos dividido en tres «tipos», definidos en función de la forma de la hoja:

- Palmelas (ovaladas).
- Foliformes.
- Triangulares.

Partiendo de la base de que en los tres «tipo» está presente el pedúnculo, hemos considerado oportuno que éste quede definido en el subapartado «clase». Igualmente, y en el caso de las puntas de flecha triangulares, se definen también aquí las aletas, que solamente están presentes en las puntas de este «tipo», resultando:

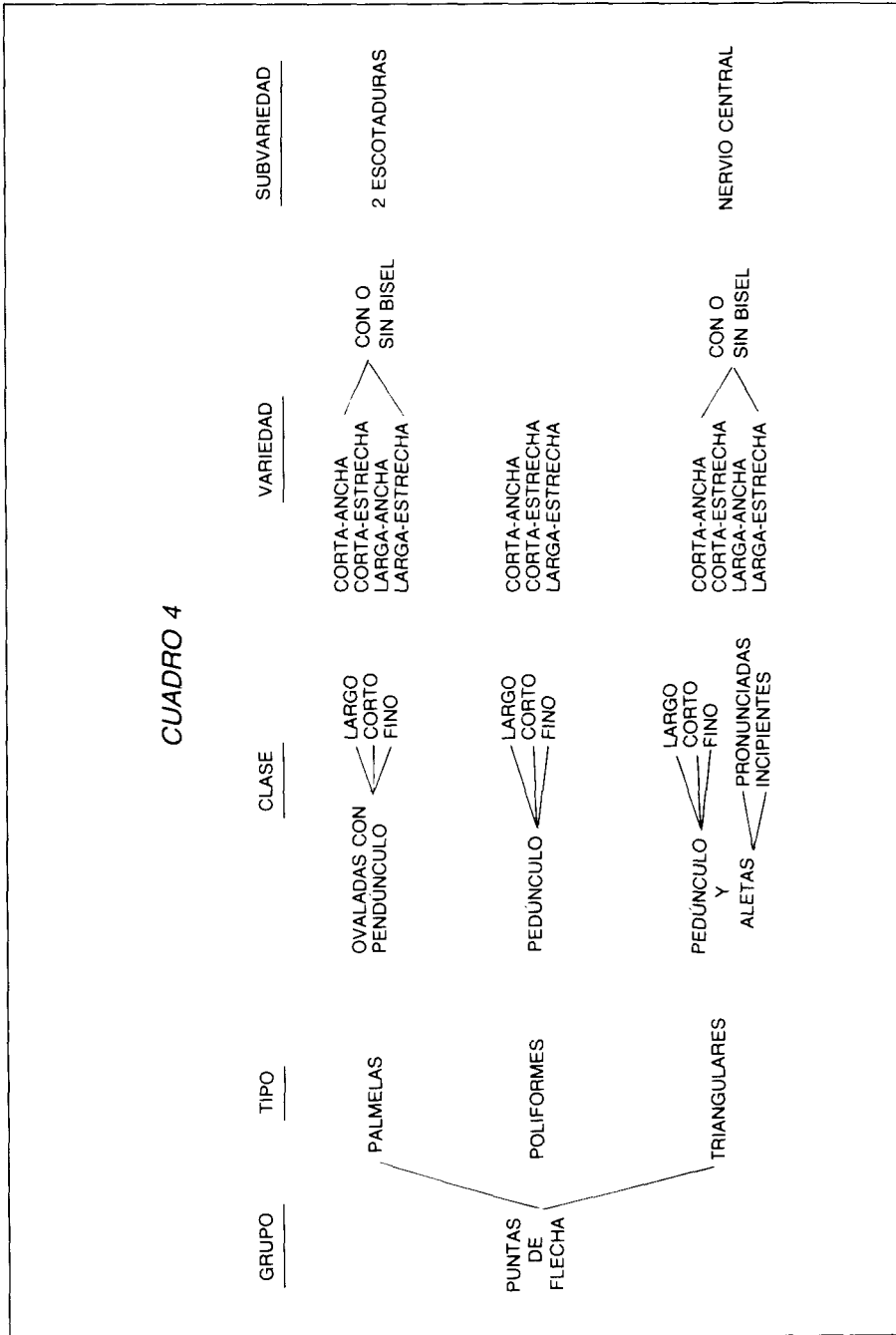
- «Clase pedúnculo:
 - Largo.
 - Corto.
 - Fino.
- «Clase» aletas:
 - Pronunciadas.
 - Incipientes.

En la «variedad» se define la longitud y anchura de la hoja, según un baremo previamente establecido en función de las dimensiones de las piezas estudiadas, de lo que resulta:

- Corta y ancha.
- Corta y estrecha.
- Larga y ancha.
- Larga y estrecha.

En este mismo subapartado se señala la presencia o la ausencia, según los casos, de bisel marginal en la hoja.

CUADRO 4



Por último, en «subvariedad», resaltamos algún rasgo morfológico, en cierto modo atípico, dentro de la homogeneidad respectiva que resulta de los «tipos» de puntas de flechas estudiados.

Respecto a la nomenclatura establecida para este «grupo» hemos atribuido números romanos al «tipo» y letras mayúsculas a la «clase», completando la segunda «clase» identificada (B) con números ordinales, todo ello encabezado por la P y la F mayúsculas de puntas de flecha, resultando:

| GRUPO | TIPO | CLASE | VARIEDAD |
|--------------------|--------------------|----------------------------|-------------------------------------|
| PF (puntas flecha) | I (palmelas) | A (con pedúnculo) | |
| | II (foliformes) | | |
| | III (triangulares) | B (con pedúnculo y aletas) | 1 (pronunciadas) 2 (incipientes) |

De esta forma, si nos referimos, por ejemplo, a una PF. III.B.1., se trataría de una punta de flecha triangular con pedúnculo y aletas pronunciadas, a lo cual equivaldría.

El quinto y último «grupo» que estudiamos y clasificamos es el correspondiente al de puntas de lanza. En este «grupo» solamente hemos indentificado un «tipo», en función de la forma de empuñadura: «tipo» tubular, ya que todas las puntas de lanza estudiadas presentan esa forma de empuñadura.

En el siguiente subapartado, el de «clase», se señala si el tubo de empuñadura se prolonga hasta la punta de la hoja, haciendo a su vez la función de largo nervio, o bien solamente llega como máximo a la base de la misma, resultando así dos «clases»:

- Prolongación en nervio.
- Hasta la base de la hoja.

En el subapartado «variedad» se define la forma de la hoja, señalándose también la presencia o, en su caso, la ausencia de nervio central y bisel lateral. En este subapartado también señalamos una particularidad morfológica, la cual no aparece en todas las puntas de lanza, como es la presencia de bisel marginal muy pronunciado en ambos bordes de la hoja. Este rebaje lateral es tan marcado que produce un claro resalte en la zona central de la hoja como si fuera un nervio. Es lo que se denomina bisel en nervio. En este sentido las «variedades» que resultan son las siguientes:

- Lanceolada, con o sin bisel.

- Triangular, con o sin bisel.
- Triangular maciza, plana o con nervio.
- Lanceolada maciza, plana o con nervio.
- Recta maciza, plana o con nervio.
- Foliácea maciza plana o con nervio.
- Bisel en nervio.

Por último, en el subapartado «subvariedad» se define la anchura de la hoja y la longitud de la misma, en función de un baremo previamente establecido, basado en las dimensiones de las piezas estudiadas.

Resultando las siguientes «subvariedades»:

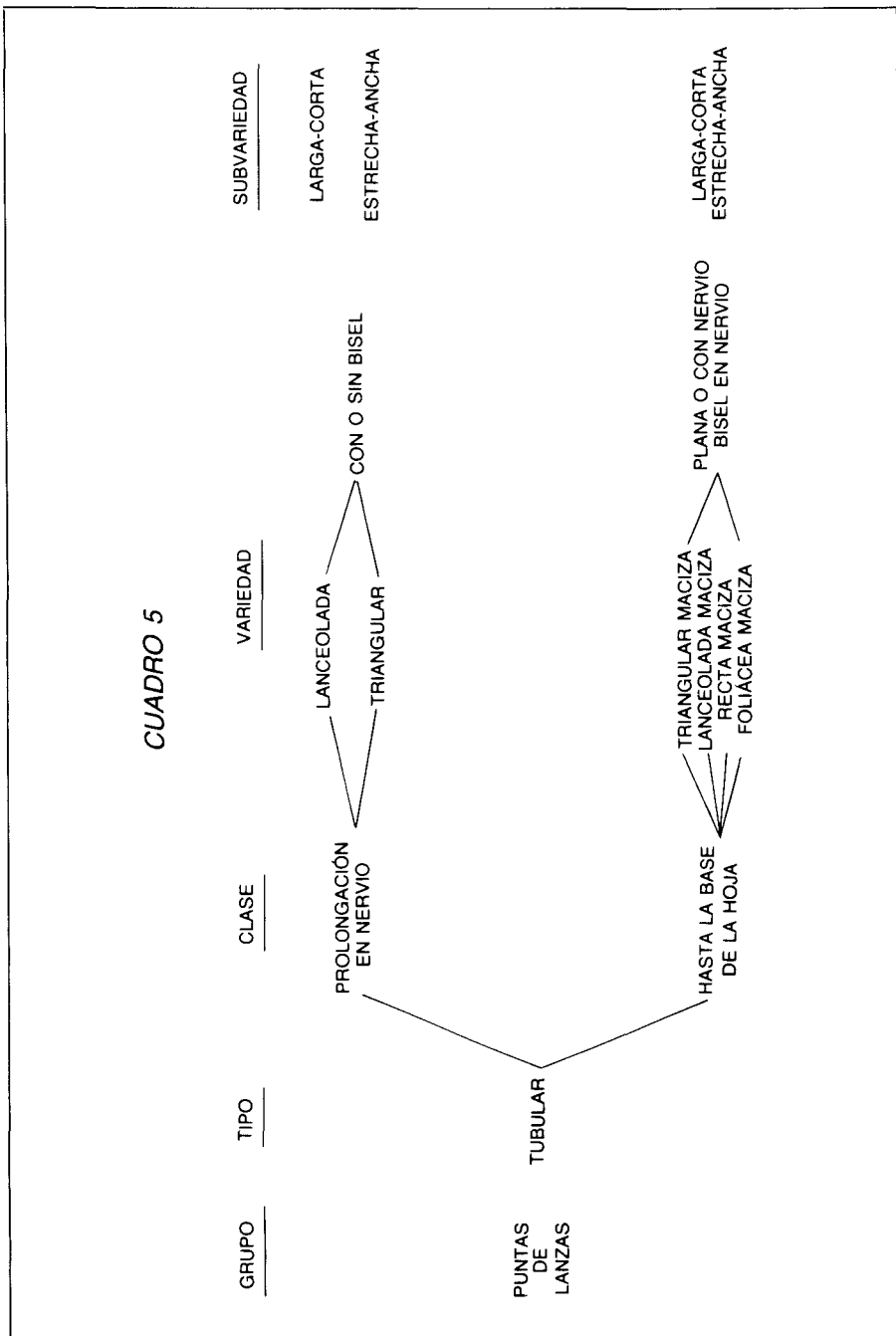
- Larga y corta.
- Estrecha y ancha.

Por último, señalar, como hicimos al referirnos a los cuatro «grupos» anteriores, que son los subapartados de «tipo», «clase» y «variedad» en donde quedan reflejadas las características básicas que definen a este «grupo»; por este motivo, y en función de ellos, se ha ido asignando un número romano al «tipo», letras mayúsculas a la «clase» y números ordinales a la «variedad», todo ellos encabezado por la P y L mayúscula de puntas de lanza, resultando:

| GRUPO | TIPO | CLASE | VARIEDAD |
|----------------------|-------------|------------------------------|------------------------|
| PL (puntas de lanza) | I (tubular) | A (prolongación en nervio) | 1 (lanceolada) |
| | | | 2 (triangular) |
| | | | 3 (recta) |
| | | | 4 (foliácea) |
| | | B (hasta la base de la hoja) | 5 (maciza) |
| | | | 6 (plana) |
| | | | 7 (con nervio central) |
| | | | 8 (bisel en nervio) |

Así pues, al hablar de una PL.I.A.1., por ejemplo, nos estaremos refiriendo a una punta de lanza tubular, cuyo tubo se prolonga a lo largo de la hoja y que ésta presenta la forma lanceolada.

CUADRO 5



ANÁLISIS DE LA REPRESENTATIVIDAD Y DISPERSIÓN GEOGRÁFICA DE LAS PIEZAS

El total de hachas estudiadas asciende a 139, el de puñales a 79, 14 espadas, puntas de flecha 107, y por último, puntas de lanza 50 (Gráfico I).

Comenzando por el primer «grupo» podemos observar que de las 139 hachas, 100 corresponden al «tipo» I o planas:

| | | | |
|------|--------|------------------------------|--|
| | | H.I.A. (propia­mente dichas) | |
| | | 38 | |
| | H.I.A. | H.I.A.2 | |
| | 48 | 6 | |
| | | H.I.A.3 | |
| | | 4 | |
| H.I. | | H.I.B. (propia­mente dichas) | |
| 100 | | 23 | |
| | | H.I.B.2 | |
| | | 11 | |
| | H.I.B. | H.I.B.4 | |
| | 49 | 1 | |
| | | H.I.B.1 | |
| | | 5 | |
| | | H.I.B.3 | |
| | | 9 | |
| | INDT | | |
| | 3 | | |

Treinta y dos al «tipo» II o con nervio central :

| | | |
|-------|---------|----------|
| | H.II.A. | H.II.A.3 |
| | 22 | 22 |
| H.II. | | |
| 32 | | |
| | H.II.B. | H.II.B.3 |
| | 9 | 9 |
| | INDT | |
| | 1 | |

GRUPOS DE
PIEZAS

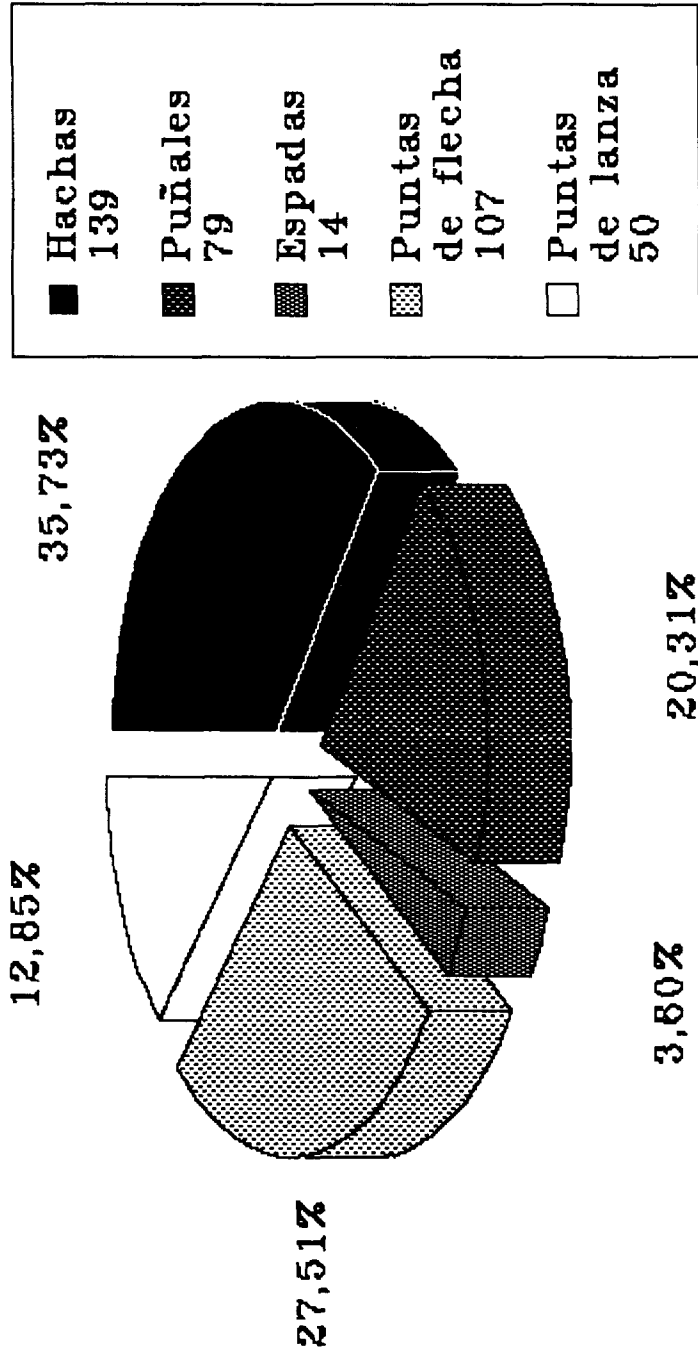


GRÁFICO I

Y siete al «tipo» III o grabadas con nervio central y/o motivos decorativos:

| | | |
|-------------|--------------|----------------|
| | H.III.A 1 | H.III.A.3 1 |
| H.III. 7 | | |
| | H.III.B 6 | H.III.B.3 5 |
| | | H.III.B.5 1 |

Analizando ahora la dispersión geográfica que nos ofrece este «grupo» de las hachas por las diferentes provincias en que enmarcamos nuestro trabajo, así como el grado de representatividad que alcanzan en ellas los respectivos «tipos», «clases», «subgrupos» y «variedades», observamos que el panorama en síntesis es el siguiente:

- Albacete: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Ávila: Cuatro H.I.A., dos H.I.B. y una H.II.B.3.
- Burgos: Tres H.I.A., seis H.I.B., dos H.I.A.2, cuatro H.I.B.1, tres H.I.A.3, una H.I.B.3, cuatro H.II.A.3, dos H.II.B.3 y dos indeterminadas.
- Ciudad Real: Siete H.I.A.
- Cuenca: Una H.I.B., una H.I.B.2 y una H.I.B.3.
- Guadalajara: Una H.II.A.3 y otra indeterminada.
- León: Nueve H.I.A, siete H.I.B, una H.I.A.2, seis H.I.B.2, una H.I.B.4, seis H.I.B.3, ocho H.II.A.3, tres H.II.B.3, cuatro H.III.B.3, una H.III.B.5 y otra indeterminada.
- Madrid: Cuatro H.I.A. y una H.II.A.3.
- Palencia: Una H.I.A., cuatro H.I.B., una H.I.A.2, dos H.I.B.2, una H.I.B.1, tres H.II.A.3, una H.II.B.3 y una H.III.B.3.
- Salamanca: Cuatro H.I.A., una H.I.B., una H.I.A.2 y dos H.II.a.3.
- Segovia: Una H.I.A. y una H.II.B.3.
- Soria: Una H.I.A., una H.I.B., una H.I.A.2, una H.I.B.2, una H.I.A.3, una H.I.B.3, dos H.II.A.3, una H.II.B.3 y una H.III.A.3.
- Toledo: Dos H.I.A.
- Valladolid: Una H.I.A.
- Zamora: Una H.I.A., una H.I.B., una H.I.B.2 y una H.II.A.3.

Por lo cual se puede observar que este «grupo» de las hachas alcanza un índice importante de representatividad y de dispersión geográfica.

fica dentro del marco geográfico propuesto, ya que se encuentran ejemplares en todas las provincias que estudiamos (salvo Albacete) de las dos Submesetas. Siendo, por otra parte, las H.I.A. y H.I.B. no sólo las que predominan, numéricamente hablando, sino también las que se hallan más dispersas. Igualmente puede observarse que son de las provincias de León, sobre todo, seguida de Burgos, Palencia y Soria, de donde proceden el mayor número de hachas, respectivamente (Mapas, 16, 17 y 18).

El segundo «grupo» de los cinco en que hemos clasificado las piezas que estudiamos lo constituyen los puñales. Tenemos información acerca de un total de 79 puñales. De ellos cuatro corresponde al «tipo» I u hojas.

| | |
|------|--------|
| | P.I.A. |
| | 3 |
| P.I. | |
| 4 | |

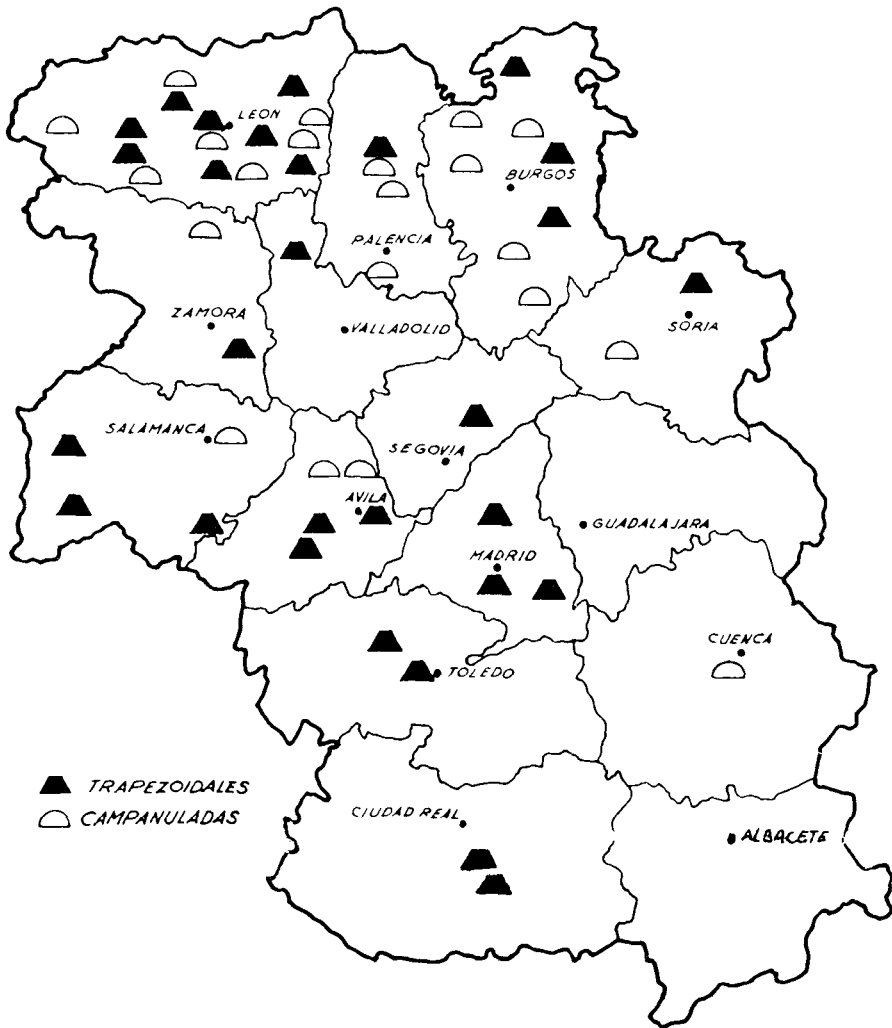
| |
|--------|
| P.I.B. |
| 1 |

Treinta y dos al «tipo» II o con remaches.

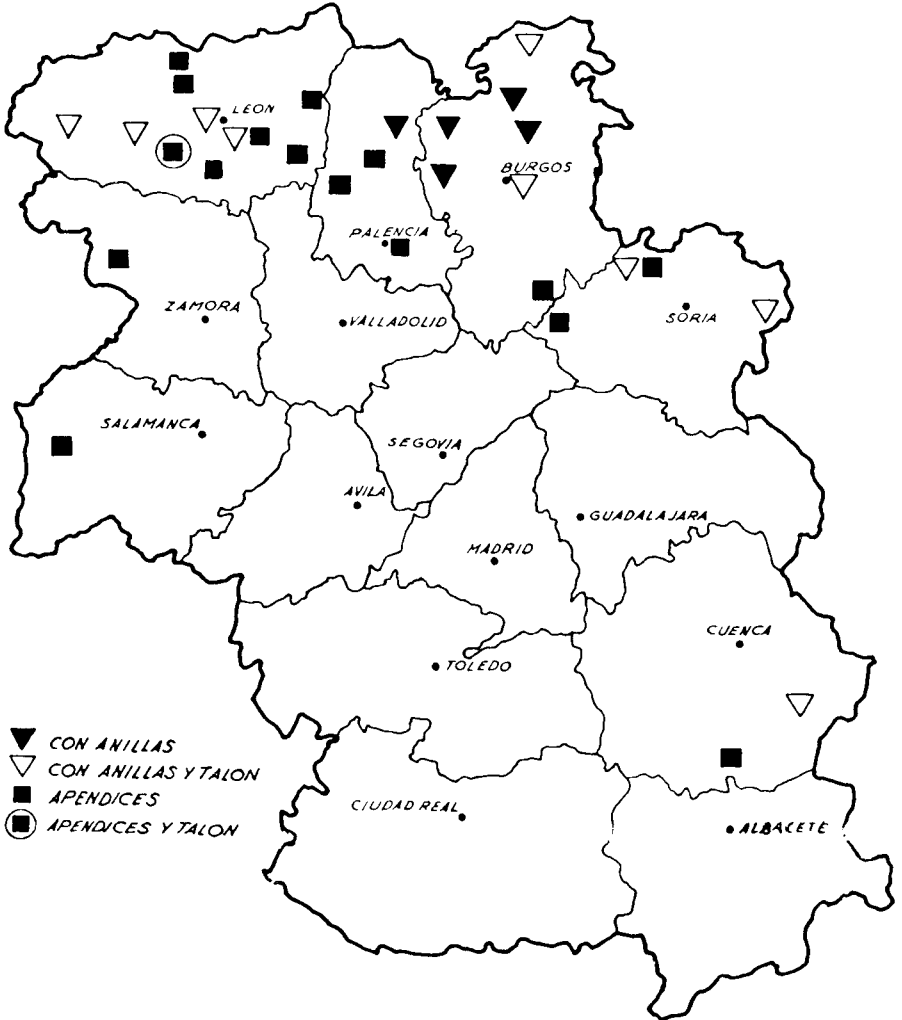
| | |
|-------|-----------|
| | P. II.A.1 |
| | 21 |
| | P.II.B.1 |
| | 7 |
| P.II. | |
| 32 | |
| | P.II.C.1 |
| | 3 |
| | P. II.D.1 |
| | 1 |

Nueve al «tipo» III o con remaches y lengüeta.

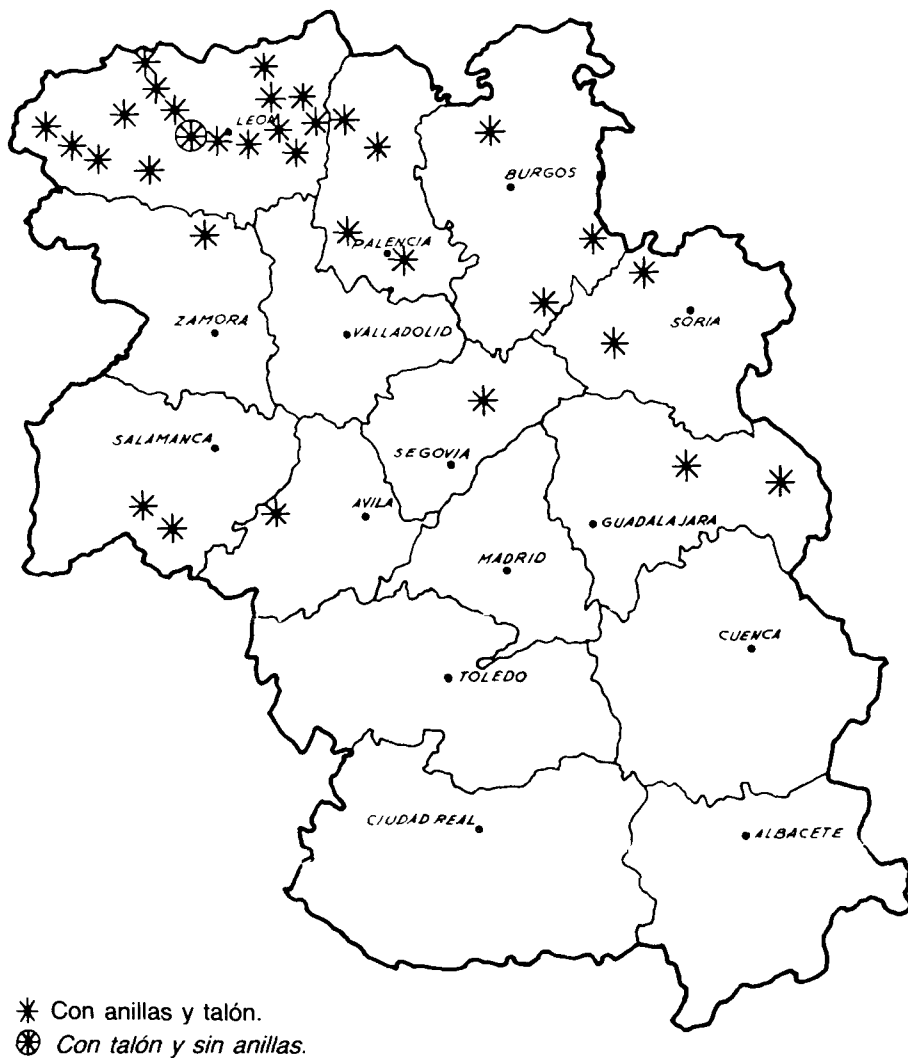
| | |
|--------|-----------|
| | P.III.A.1 |
| | 3 |
| | P.III.B.1 |
| | 1 |
| P.III. | |
| 9 | |
| | P.III.C.1 |
| | 4 |
| | P.III.C.2 |
| | 1 |



Mapa 16.—Dispersión de las hachas planas.



Mapa 17.—Dispersión de las hachas planas.



Mapa 18.—Dispersión de las hachas con nervio central y/o grabadas.

Veintiséis al «tipo» IV o con lengüeta.

| | |
|-------|----------|
| | P.IV.A.1 |
| | 6 |
| | P.IV.B.1 |
| | 16 |
| P.IV. | P.IV.C.1 |
| 26 | 1 |
| | P.IV.D.1 |
| | 3 |

Tres al «tipo» V o con legüeta calada.

| | |
|------|----------|
| | P. V.D.1 |
| | 1 |
| P.V. | P.V.D.2 |
| 3 | 2 |

Y cinco al «tipo» VI o con empuñadura indeterminada

| | |
|------|----------|
| | P.VI.C.1 |
| | 2 |
| P.VI | P.VI.C.? |
| 5 | 1 |
| | P.VI.D.1 |
| | 2 |

Analizado la dispersión geográfica que nos ofrece este «grupo» de los puñales por las diferentes provincias en que enmarcamos nuestro trabajo, así como el grado de representatividad que alcanzan en ellas los diferentes «tipos», «clases», etc., observamos que el panorama en síntesis es el siguiente:

- Albacete: Dos P.II.A.1.
- Ávila: Tres P.II.A.1 y un P.II.C.1.
- Burgos: Dos P.I., un P.II.C.1, un P.III.C.1, un P.III.C.2, un P.IV.A.1, dos P.IV.B.1 y un P.V.D.2.
- Ciudad Real: Doce P.II.A.1, seis P.II.B.1 y dos P.III.A.1.
- Cuenca: Un P.II.A.1.
- Guadalajara: Un P.IV.A.1, un P.IV.A.1 y un P.IV.D.1.

- León: Un P.II.B.1, un P.II.C.1, un P.II.D.1, un P.III.C.1 y un P.IV.B.1.
- Madrid: Tres P.IV.A.1 y un P.IV.B.1.
- Palencia: Un P.IV.A.1, cuatro P.IV.B.1, un P.IV.D.1, un P.V.D.2, un P.V.D.1, un P.VI.C.?, un P.VI.C.1 y un P.VI.D.1.
- Salamanca: Un P.I., un P.II.A.1, un P.III.C.1 y un P.IV.B.1.
- Segovia: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Soria: Un P.I., un P.II.A.1, un P.III.A.1, tres P.IV.B.1 y un P.VI.D.1.
- Toledo: Un P.VI.C.1.
- Valladolid: Un P.IV.D.1 y un P.IV.B.1.
- Zamora: Un P.II.A.1, un P.III.B.1, un P.III.C.1, dos P.IV.B.1 y un P.IV.C.1.

Por lo cual podemos observar que el «grupo» puñales alcanza un índice importante de representatividad y de dispersión geográfica dentro del marco propuesto, ya que se encuentran ejemplares por todas las provincias (salvo en Segovia) de las dos Submesetas. Siendo, por otra parte, los P.II y P.IV los que predominan numéricamente y los que se hallan más dispersos. Igualmente se observa que es de la provincia de Ciudad Real de donde procede el mayor número de puñales (Mapa 19).

El tercer gran «grupo» de armas estudiadas corresponde a las espadas, siendo un total de 14 las que hemos recogido. De ellas, seis corresponden al «tipo» I con remaches:

E.I.A.1.
5

E.I.
6

E.I.B.1.
1

y ocho al «tipo» II o con lengüeta calada:

E.II.C.2.
5

E.II.
8

E.II.D.1.
3



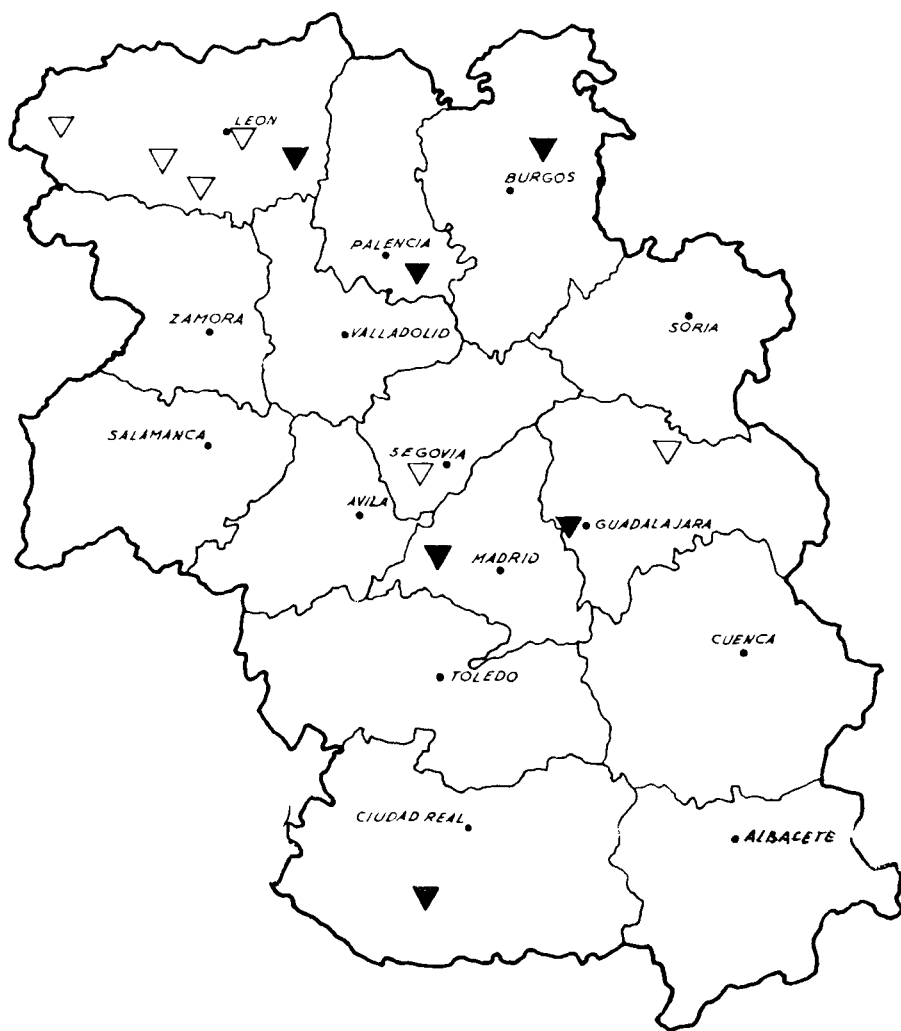
Mapa 19.—Dispersión de los puñales.

Respecto a la dispersión y representatividad que nos ofrece el «grupo» de las espadas por las 15 provincias que estudiamos es el siguiente:

- Albacete: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Ávila: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Burgos: Una E.I.A.1.
- Ciudad Real: Una E.I.A.1.
- Cuenca: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Guadalajara: Una E.I.A.1 y dos E.II.D.1.
- León: Una E.I.A.1, una E.II.D.1 y cuatro E.II.C.2.
- Madrid: Una E.I.A.1.
- Palencia: Una E.I.B.1.
- Salamanca: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Segovia: Una E.II.C.2.
- Soria: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Toledo: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Valladolid: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Zamora: Ausencia de ejemplares de este «grupo».

Por lo cual podemos observar que el «grupo» de las espadas está poco representado e, igualmente, que su presencia se constata de forma esporádica por las provincias de las dos Submesetas, pudiéndolas considerar como armas poco frecuentes (Mapa 20).

El cuarto gran «grupo» de armas corresponde a las puntas de flecha. De ellas hemos reunido información sobre un total de 107, de las cuales 55 corresponden al «tipo» I o Palmelas, nueve al «tipo» II o foliformes, y 42 al «tipo» III o triangulares. Debiendo señalar la existencia de una punta de flecha que por su morfología, ciertamente atípica, no puede incluirse en ninguno de los tres tipos identificados



- ▼ Remaches
- ▽ Lengüeta calada

Mapa 20.—Dispersión de las espadas.

| | | |
|-----|----------|------------|
| | PF.I.A. | 55 |
| | PF.II.A. | 9 |
| PF | { | PF.III.B.1 |
| 107 | | 27 |
| | | PF.III.B.2 |
| | | 15 |
| | IND. | 1 |

El panorama que presenta el «grupo» de las puntas de flecha respecto a su dispersión y representatividad dentro de las 15 provincias que estudiamos es el siguiente:

- Albacete: Una PF.II.A. y dos PF.III.B.2.
- Ávila: Una PF.I.A. y seis PF.III.B.1.
- Burgos: Tres PF.I.A. y dos PF.III.B.1.
- Ciudad Real: Dos PF.I.A., tres P.F.II.A., 10 PF.III.B.2, 12 PF.III.B.1 y una PF. atípica.
- Cuenca: Una PF.I.A., una PF.II.A., dos PF.III.B.1 y una PF.III.B.2.
- Guadalajara: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- León: Cuatro PF.I.A., una PF.II.A., una PF.III.B.2 y una PF.III.B.1.
- Madrid: Una PF.I.A.
- Palencia: Ocho PF.I.A. y una PF.II.A.
- Salamanca: Seis PF.I.A. y una PF.III.B.2.
- Segovia: Cuatro PF.I.A.
- Soria: Ocho PF.I.A., dos PF.II.A. y cuatro PF.III.B.1.
- Toledo: Una PF.I.A.
- Valladolid: trece PF.I.A..
- Zamora: Tres PF.I.A.

Por todo ello podemos observar que este «grupo» alcanza un índice importante de representatividad y de dispersión geográfica, encontrán-

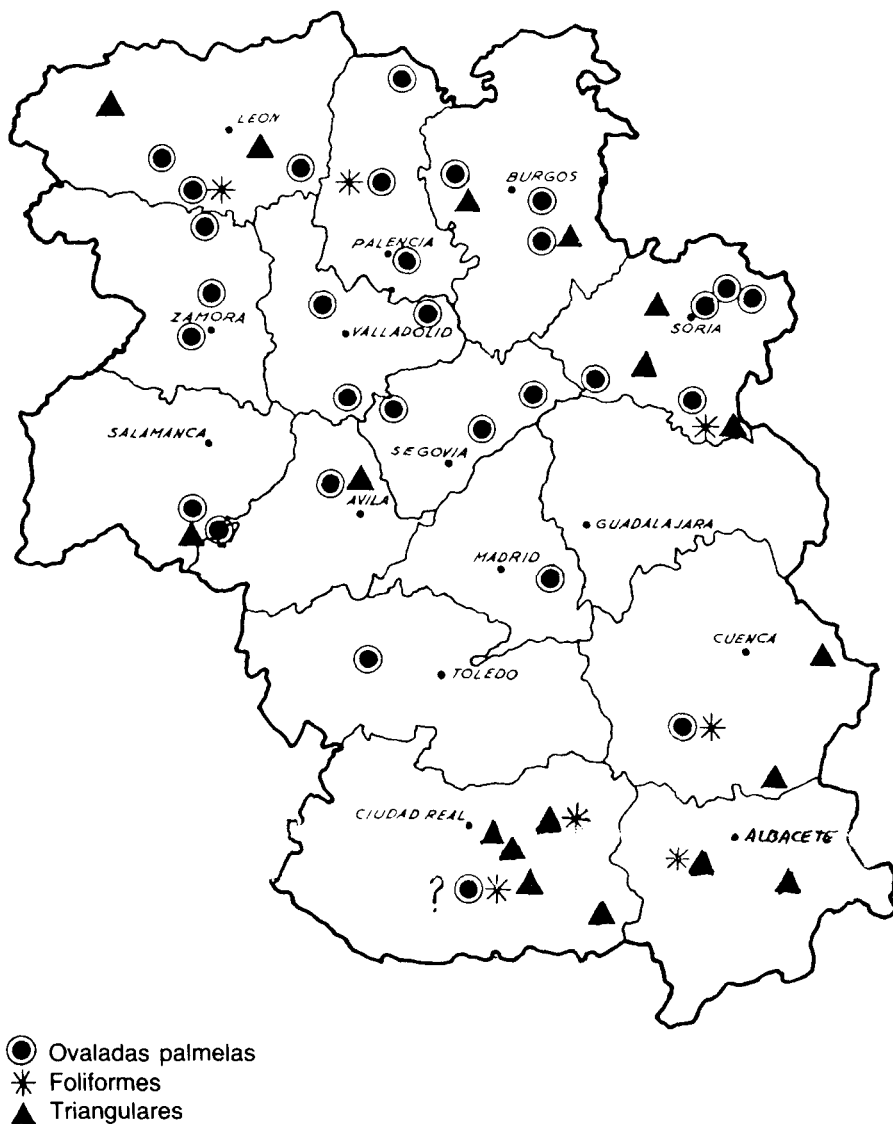
dose ejemplares por todas las provincias de las dos Submesetas (salvo Guadalajara), siendo las PF.I.A. y las PF.III.B. las que predominan numéricamente, así como las que presentan una dispersión más amplia. Igualmente se observa que es de la provincia de Ciudad Real de donde procede el mayor número de puntas de flecha (Mapa 21).

Por último, el quinto gran «grupo» de armas lo constituyen las puntas de lanza. De ellas hemos reunido un total de 50, perteneciendo todas al «tipo» tubular, siendo 13 las que presentan la «clase» A (el tubo se prolonga a lo largo de toda la hoja), y 37 a la «clase» B (tubo que llega como máximo a la base de la hoja):

| | | |
|-----|---------|--------------|
| | | PL.I.A.1 |
| | | 8 |
| | PL.I.A. | PL.I.A.2 |
| | 13 | 5 |
| | | PL.I.B.1.5.6 |
| | | 2 |
| | | PL.I.B.1.5.7 |
| | | 1 |
| PL. | | PL.I.B.2.5.6 |
| 50 | | 6 |
| | PL.I.B. | PL.I.B.2.5.7 |
| | 37 | 2 |
| | | PL.I.B.2.5.8 |
| | | 24 |
| | | PL.I.B.3.5.8 |
| | | 1 |
| | | PL.I.B.4.5.8 |
| | | 1 |

El panorama general que presenta el «grupo» de las puntas de lanza, respecto a su dispersión y representatividad dentro de las 15 provincias que estudiamos, es el siguiente:

- Albacete: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Ávila: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Burgos: Tres PL.I.A.1.



Mapa 21.—Dispersión de las puntas de flecha.

- Ciudad Real: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Cuenca: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Guadalajara: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- León: Tres PL.I.A.2., dos PL.I.A.1., una PL.I.B.5.6., seis PL.I.B.2.5.6., dos PL.I.B.2.5.7. y veinte PL.I.B.2.5.8.
- Madrid: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Palencia: Dos PL.I.A.1., dos PL.I.A.2., una PL.I.B.1.5.6., tres PL.I.B.2.5.8. y una PL.I.B.4.5.8.
- Salamanca: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Segovia: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Soria: Una PL.I.A.1. y una PL.I.B.2.5.8.
- Toledo: Ausencia de ejemplares de este «grupo».
- Valladolid: Una PL.I.B.2.5.8.
- Zamora: Una PL.I.B.3.5.8.

Por lo que se puede observar, este «grupo» presenta una dispersión geográfica muy restringida, que se reduce sensiblemente a las provincias de la Submeseta Norte. Siendo predominantes, numéricamente, las PL.I.B. que alcanzan su mayor grado de representatividad en la provincia de León (Depósito de Bembibre) (Mapa 22).

ANÁLISIS DE LA RELACIÓN ENTRE TIPO DE ARMAS, TIPO DE YACIMIENTO, CONTEXTO ASOCIADO, CLASIFICACIÓN CULTURAL Y CRONOLOGÍA

Una vez analizadas las características morfológicas de las armas que estudiamos, así como dispersión y representatividad dentro del marco geográfico propuesto, pasamos a continuación al análisis de los datos que nos han proporcionado las fichas-contexto, como son el tipo de yacimiento de donde procede la pieza, así como el resto de los materiales que acompañan o se asocian a ésta, acercándonos de esta forma al conocimiento del entorno cultural en que fue utilizada.



- Prolongación en nervio
- Base de la hoja

Mapa 22.—Dispersión de las puntas de lanza tubulares.

Todos estos datos quedan sintetizados en la «Tabla de Asociación» (tabla I) que presentamos:

TABLA I

Tipos de yacimiento

Los logotipos corresponden a los yacimientos expuestos en la ficha-contexto.

Piedra tallada

1. Puntas de flecha sin tipología determinada.
2. Puntas de flecha con pedúnculo y aletas.
3. Cuchillos.
4. Dientes de hoz.
5. Denticulados.
6. Lascas.
7. Núcleos.
8. Raspadores/raederas.
9. Indeterminados:
CAN = Cantos.
PER = Perforador.

Piedra pulimentada

1. Brazaletes de arquero.
2. Molederas.
3. Hachas grandes.
4. Hachas de tamaño indeterminado.
5. Hachas pequeñas.
6. Alisadores/afiladores.
7. Moldes de fundición.
8. Martillos/mazas.
9. Cuentas de collar.
10. Colgantes.
11. Brazaletes.
12. Indeterminados.

Hueso/marfil/asta/concha

1. Puntas de flecha.
2. Punzones.
3. Espátulas.
4. Agujas.
5. Botones.
6. Botones con perforación en V.
7. Cuentas de collar.
8. Colgantes.
9. Brazaletes.
10. Indeterminados

Objetos de cerámica

1. Vasos coladores.
2. Pesas de telar.
3. Cucharas.
4. Crisoles.
5. «Lámparas».
6. Indeterminados:
F = Fichas.

Metal

1. Hachas planas:
T = Trapezoidales.
C = Campanuladas.
2. Hachas con nervio central.
3. Hachas grabadas.
4. Con anillas.
5. Con talón.
6. Con apéndices.
7. Hojas (puñales).
8. Puñales de remaches.
9. Puñales de remaches y lengüeta.
10. Puñales de lengüeta.
11. Puñales de lengüeta calada.

12. Puñales de empuñadora indeterminada.
13. Espadas de remaches.
14. Espadas de lengüeta calada.
15. Puntas de flecha triangulares con pedúnculo y aletas.
16. Puntas de flecha de tipo «Palmela».
17. Puntas de flecha foliformes.
18. Puntas de lanza.
19. Punzones/cinceles/leznas.
20. Dardos.
21. Bocados.
22. Regatones.
23. Yunques.
24. Sierras.
25. Roblones o remaches.
26. Navajas de afeitar.
27. Plaquetas, brazaletes, anillos, diademas, cintas y cuentas de collar.
28. Oro.
29. Cobre.
30. Bronce.
31. Cobre o bronce (?).
32. Hierro.
33. Indeterminados.

Cerámica (formas)

1. Cuencos.
2. Ollas.
3. Vasos de perfil en S.
4. Vasos globulares.
5. Vasos de paredes verticales.
6. Vasos carenados.
7. Vasos troncocónicos.
8. Vasos parabólicos.
9. Pithoi.
10. Copas.
11. Jarros.
12. Cuencos campaniformes.
13. Vasos campaniformes.
14. Cazuelas campaniformes.
15. Soportes o carretes.

16. Cerámica general.
17. Indeterminados.
V = Vaso en general sin clasificar.

Cerámica (decoraciones)

1. Lisa.
2. Impresiones en el borde.
3. Cordones lisos.
4. Cordones con impresiones o incisiones.
5. Incisa.
6. Impresa.
7. Campaniforme.
8. Acanalada.
9. Boquique.
10. Excisa.
11. Indeterminada.

Nos referimos a la tabla I, en la que señalados no sólo los tipos de yacimientos en que aparecen las armas estudiadas, sino también los tipos de materiales arqueológicos asociados a ellas, de tal forma que en dicha tabla queda representado gráficamente lo que podríamos denominar «el estado actual de la información sobre las armas metálicas de la Meseta de la Edad de Bronce».

Esta tabla de asociación, igualmente, nos ofrece la oportunidad de intentar esclarecer panoramas culturales confusos o poco concretos, sobre todo, y si partimos de la base de que en otras áreas de la Península Ibérica, y en su caso extrapeninsulares, mejor conocidas y estudiadas desde el punto de vista de la presencia de objetos metálicos en ellas, determinados tipos morfológicos de armas aparecen más o menos sistemáticamente asociados a determinados contextos materiales y tipos de yacimiento. En este sentido, al situar en nuestra tabla los datos que sobre los yacimientos de la Meseta tenemos, se puede apreciar cómo en algunos casos, aunque no conozcamos exactamente la estratigrafía de los mismos, sin embargo sí se pueden identificar aquellos materiales no metálicos del conjunto del yacimiento que podrían asociarse a los tipos de armas que aparecen en él y, en consecuencia, por eliminación, cuáles no podrían asociárseles.

Para la realización de la tabla de asociación, obviamente, hemos prescindido de aquellas armas ausentes de los datos que vamos a analizar en esta parte de nuestro trabajo, siendo, por otra parte, las seleccionadas aquellas que conforman el catálogo de las fichas-contexto o catálogo de yacimientos. De esta forma, en la tabla que presentamos queda sintetizada la interrelación arma-tipo de yacimiento-entorno cultural o contexto.

Todos los materiales que en la tabla recogemos, correspondientes a cada yacimiento, son aquellos que las fuentes bibliográficas nos proporcionan a través de los diferentes autores. Pero, por otra parte, la deficiente, irregular y prácticamente inexistente información que éstas nos ofrecen acerca de la ubicación estratigráfica de la mayoría de las piezas estudiadas, así como del resto de los materiales directamente asociados a ellas, ha motivado la exposición en la tabla de los materiales de todo el yacimiento o parte del mismo, según los casos. Si bien contamos con algunas excepciones, en las que al conocer el estrato, nivel o área del yacimiento de donde procede la pieza, así como los materiales que en estos supuestos la acompañan, nos han permitido exponer en la tabla de forma específica y concreta cada estrato del yacimiento tratado.

En este sentido, y como puede observarse, la tabla está dividida en diferentes partes que recogen a su vez toda la información necesaria para la consecución del fin propuesto. A ellas nos vamos a referir a continuación.

Si bien, y antes de continuar, debemos señalar que junto a los «yacimientos con contexto» hemos incluido otros yacimientos en la tabla que presentamos; estos yacimientos los hemos diferenciado, en función de sus características, en los siguientes tipos:

DEPÓSITOS A Y B

Depósitos A

Agrupamos bajo esta denominación aquellos yacimientos que las fuentes bibliográficas nos presentan como un conjunto de piezas intencionalmente depositadas juntas, son los depósitos cerrados o escondrijos de bronce. Estos depósitos, aparte de su intencionalidad, tienen otros dos factores comunes, como son el estar formado única y exclusivamente por materiales metálicos, siendo las armas las que alcanzan en ellos el ma-

por grado de representatividad, y en segundo lugar, el hecho de que nunca se constatan asociados a otros materiales que no sean, obviamente los que, respectivamente, les conforman, ni relacionados a un tipo de yacimiento concreto. El número total de depósitos de este tipo asciende a trece y son: Padilla de Abajo y Huerta de Arriba, en la provincia de Burgos; Barrio Placa, de Ponferrada, y Represa, en la de León; Saldaña, Carrión de los Condes, Palencia; Castromocho y Cisneros, en la provincia de Palencia, y Covalada, Arancón, Ocenilla y Layna, en la de Soria.

Depósitos B

Agrupamos bajo esta denominación a los yacimientos que las fuentes bibliográficas nos presentan como depósitos pero que al mismo tiempo posibilitan su relación o asociación a un tipo de yacimiento e incluso a otros materiales distintos a los que los conforman. Por ello hemos considerado estudiarlos por separado de los depósitos anteriormente citados, ya que pensamos que carecen de las características que definen al depósito «puro», pudiendo tener otro carácter, como conjuntos relacionados con asentamientos o enterramientos.

En este tipo de depósito B encuadramos a los siguientes: Cueva de Sotoscueva, en la provincia de Burgos; Cañada de las Cañas, en la de Ciudad Real, cuyo depósito puede relacionarse al yacimiento de Castillejo de Acebuchal, y al que podrían pertenecer las dos hachas procedentes del Campo de Calatrava (?); Valdevimbre, en la provincia de León, el cual, siguiendo a las fuentes bibliográficas, puede considerarse como perteneciente al ajuar de una sepultura; Bemibre, en la misma provincia, conformado no sólo por el gran conjunto de puntas de lanzas, sino también por una anilla de hierro y pequeños fragmentos cerámicos; y por último, el depósito procedente del Castro de Sansueña, en la provincia de Zamora.

HALLAZGOS C Y D

Hallazgos C

Hemos agrupado bajo esta denominación a un conjunto de yacimientos de los que, respectivamente, proceden armas del tipo que estudia-

mos, que única y exclusivamente tienen en común el mismo lugar de procedencia, no pudiéndolas relacionar ni a un tipo de yacimiento concreto ni a otros materiales (contexto), ni siquiera entre ellas mismas. Pero la posibilidad existente de que alguno de los casos tratados pudieran formar depósitos nos ha llevado a considerarlos como «posibles depósitos» mejor que como hallazgos sueltos o aislados.

Los yacimientos que presentan estas características son: Coruña del Conde, en la provincia de Burgos; Sigüenza, en la de Guadalajara; alrededores de Astorga, alrededores de La Bañeza, Cea, Villafranca del Bierzo y Ponferrada, en la provincia de León; Paredes de Nava, en la de Palencia; Vega de Santa María, en la provincia de Toledo, y Encinas de Esgueva, en la de Valladolid.

Hallazgos D

Agrupamos bajo esta denominación aquellos yacimientos de los cuales conocemos su tipo: cueva, cerro, etc., así como una serie de armas halladas aisladas o sueltas procedentes, respectivamente, de ellos, lo que hace posible que puedan relacionarse a «ese» tipo de yacimiento concreto; en algunos casos (Arenero de La Perla) la pieza puede, incluso, asociarse a otros materiales. Los yacimientos que presentan estas características son: Castro de Solosancho y Cueva del Gato (Muñopepe), en la provincia de Ávila; Cueva Palomera (Cornejo), Castro de Lara de Los Infantes, Cerro San Miguel y Hornillos del Camino, en la provincia de Burgos; Castros de Villaceid, Los Vallados y Villasabariago, en la de León; Arenero de La Perla, en la provincia de Madrid, y Numancia, en la de Soria.

Dadas las características específicas que definen estos hallazgos, como son, entre otras y por ejemplo, el no poder conferirlos con certeza, en el caso de los hallazgos C, el carácter de depósitos «puros», o la falta de contexto cultural, en el caso de los hallazgos D, son motivos que justifican su exclusión en el análisis que a continuación presentamos del resto de los yacimientos tratados y que hace referencia al contexto material y a la clasificación cultural y cronológica de los mismos.

El resto de tipos de yacimientos que presentamos en la tabla son los siguientes:

Asentamientos o lugares de habitación

- 1.º Castros: Las Cogotas y Sanchorreja, en la provincia de Ávila; Yecla, en Burgos; Revilla, en la provincia de León; San Andrés, en la de Valladolid, y Fradellos, en la provincia de Zamora.
- 2.º Fondos de cabaña (?): Renieblas y Molino de Garejo, en la provincia de Soria, y Villaverde, en la de Madrid.
- 3.º Motillas: Los Palacios, El Azuer, Santa María del Retamar, en la provincia de Ciudad Real, y La Peñuela, en la de Albacete.
- 4.º Cuevas: Quintanaurria (Rojas), en la provincia de Burgos, y Arevalillo, en la de Segovia.
- 5.º Llano: Los Tolmos, en la provincia de Soria.
- 6.º Llano y cerro: Los Dornajos, en la provincia de Cuenca.
- 7.º Cerros: El Castillo (Cardeñosa) y el Mirón, en la provincia de Ávila; La Encantada y el Castellón, en la de Ciudad Real; Dhesa de Caracolares, en la provincia de Albacete; El Cuco, en la de Cuenca; el Berrueco, en la provincia de Salamanca; Castiviejo, en la de Soria, y Madridanos y Montamarta, en la provincia de Zamora.

Necrópolis o lugares de carácter funerario

- 1.º Inhumaciones en fosa: Peredilla (?) y Grajal de Campos, en la provincia de León; Ciempozuelos, Arenero de Miguel Ruiz y Mejorada del Campo (?), en la de Madrid; Villaverde Iscar, en la provincia de Segovia; Villar de Campo, en la de Soria; Arrabal del Portillo y Fuente-Olmedo, en la provincia de Valladolid, y Vilabuena del Puente y Los Pasos, en la de Zamora.
- 2.º Inhumación en grieta: Celada de Robledo, en la provincia de Palencia.
- 3.º Sepulcros de corredor: Entretérminos, en la provincia de Madrid; Rábida 2 y Aldeavieja de Tormes, en la de Salamanca, y Almeida de Sayago, en la provincia de Zamora.
- 4.º Cistas: Villalmanzo (?), en la provincia de Burgos, y Alcubilla de Las Peñas, en la de Soria.

- 5.º Indeterminado: Cerro de San Sebastián (Puertollano), en la provincia de Ciudad Real.
- 6.º Área funeraria del Cerro de La Encantada, en la provincia de Ciudad Real:
- Inhumación en fosa: sepulturas 6, 7-1, 7-2, 17 y 23.
 - Inhumación en pithos: sepultura 1.
 - Inhumación en grieta: sepultura 43.

Respecto al resto de las armas estudiadas, es decir, las que se encuentran sin contexto ni tipo de yacimiento conocido, podemos decir que ascienden a un total de 90, lo que supone el 23 % de la totalidad (389), siendo las siguientes la que se encuentran en esta situación:

- Trece hachas planas trapezoidales procedentes de: provincia de Ávila (Ávila), Reinoso (Burgos), provincia de León (León), Boñar (León), Villapeceñil (León), Torneros de la Valderia (Zefregos, León), Torneros de la Valderia (Las Corchas, León), Arganda (Madrid), Fuenteliante (Salamanca), Valdeavellano de Tera (Soria), Toledo, Torrijos (Toledo) y Villalón de Campos (Valladolid).
- Diez hachas planas campanuladas procedentes de: Retuerta (Burgos), Sasamón (Burgos), Valdeajos de Lora (Burgos), Cañada del Hoyo (Cuenca), provincia de León (León), Castrocontrigo (León), Renedo de Valderaduey (León), Dueñas (Palencia), Salamanca, y de la región de Benavente (Zamora).
- Diez hachas planas con apéndices laterales procedentes de: Alarcón (Cuenca), Mirantes de Luna (León), Oblanca (León), Almanza (León), Posada de Valduerna (León), San Justo de la Vega (León), Villamanín (León), Calzadilla de la Cueva (Palencia), Fuenteliante (Salamanca) y Langa de Duero (Soria).
- Cuatro hachas planas con anillas laterales procedentes de: Quintana de Bureba (Burgos), Valdelateja (Burgos), Renedo de Amaya (Burgos) y Dehesa de Romanos (Palencia).
- Seis hachas planas con anillas laterales y talón o tope procedentes de: provincia de Burgos (Burgos), Cardenete (Cuenca), provincia de León (León) y Beratón (Soria).
- Veintiún hachas con nervio central (tres nervios-doble canal), con anillas laterales y con talón o tope, procedentes de: Diego Álvaro (Ávila), Fuente Urbel (Burgos), Fuente Sabián y Rueda (Guadalajara), Camposalinas (León), Manzaneda de las Omañas (León),

Cistierna (León), Cofiñal (León), San Emiliano (León), Santa María del Río (León), Villaverde de Arcayo (León), Torneros de la Valderia (Las Barreras, León), provincia de León, Cornombre (León), Meco (Madrid), Acera de la Vega (Palencia), Becerril de Campos (Palencia), Linares de Riofrío (Salamanca), Santibáñez de la Sierra (Salamanca), Sepúlveda (Segovia) y San Esteban de Gormaz (Soria).

- Cuatro hachas grabadas con nervio central y/o motivos decorativos, anillas laterales y talón o tope, procedentes de: Manzaneda (León), Mondreganes (León), Villamizar (León) y San Pedro Manrique (Soria).
- Un hacha grabada y con talón o tope procedente de la provincia de León (León).
- Una hoja de puñal procedente de Clunia (Burgos).
- Un puñal de remaches procedente de Granja de San Martín (Burgos).
- Un puñal de remaches y lengüeta procedente de Sabero (León).
- Un puñal de lengüeta procedente de La Poveda (Soria).
- Dos puñales de lengüeta calada procedentes de: Frechilla (Palencia) y de Cabañas de Juarros (Burgos).
- Un puñal de empuñadura indeterminada procedente de Peña Amaya (Palencia).
- Tres espadas de remaches procedentes de Santa Olalla (Burgos), Guadalajara y Villaviudas (Palencia).
- Cinco espadas de lengüeta calada procedentes de: río Esla (León), Veguellina de Órbigo (León), La Cabrera o El Bierzo (León), Museo de León (León) y Tierras de Segovia (Segovia).
- Tres puntas palmelas procedentes de: Torneros de la Valderia (El Veneiro, León), Durantón (Segovia) y Montejo (Soria).
- Una punta de flecha triangular con pedúnculo y aletas procedente de Castillo de Algarra (Cuenca).
- Dos puntas de lanza tubulares con prolongación en nervio procedentes de Soria y de Aguilar de Campoo (Palencia).

CLASIFICACIÓN CULTURAL Y CRONOLÓGICA

De todos los yacimientos citados corresponden al Calcolítico-Bronce Inicial:

1.º *Tipos de yacimiento*

a) Funerarios:

- Inhumación en fosa: Peredilla, Grajal de Campos, Ciempozuelos, arenero de Miguel Ruiz, Mejorada del Campo, Villaverde de Iscar, Villar de Campo, Arrabal del Portillo, Fuente-Olmedo, Villanueva del Puente y Los Pasos.
- Sepulcros de corredor: Entretérminos, Rábida 2 y Aldeavieja de Tormes.
- Cista: Villalmanzo y Alcubilla de Las Peñas.
- Grieta: Celada de Roblecado.

b) Asentamientos:

- Fondos de cabaña: Renieblas.

c) Depósito A: Palencia y Arancón.

Yacimientos correspondientes al Bronce Inicial Medio:

1.º *Tipos de yacimientos*

a) Asentamientos:

- En cerro: El Castillo (Cardeñosa), Madridanos, Montamarta, Los Dornajos y El Castellón.

- En cueva: Arevalillo.
- Fondos de cabaña: Villaverde (?).

b) Depósitos B: Carrión de los Condes

Yacimientos correspondientes al Bronce Medio:

1.º *Tipos de yacimiento*

a) Funerarios:

- Inhumación en fosa: Cerro de La Encantada.
- Inhumación en pithos: Cerro de La Encantada.
- Inhumación en grieta natural: Cerro de La Encantada.
- Sepulcro de corredor: Almeida de Sayago.
- Indeterminado: Cerro de San Sebastián.

b) Asentamientos:

- En cerro: La Encantada, El Cuco y Dehesa de Caracolares.
- En motillas: Los Palacios, El Azuer, Santa María del Retamar y La Peñuela.
- Fondos de cabaña: Molino de Garejo.

c) Depósito B: Cañada de Las Cañas.

Yacimientos correspondientes al Bronce Medio Final:

1.º *Tipos de yacimiento*

a) Asentamientos:

- En castros: Las Cogotas y Sanchorreja.
- En cerro: El Mirón.
- En cueva: Quitanaurria.
- En llano: Los Tolmos.

Yacimientos correspondientes al Bronce Final:

1.º *Tipos de yacimiento*

a) Asentamientos:

- En castros: Revilla y Fradellos.

- b) Depósitos A: Padilla de Abajo, Huerta de Arriba, Barrio Placa de Ponferrada, Saldaña, Castromocho, Covaleda y Layna.
Depósitos B: Sotoscueva, Valdevimbre y Sansueña.

Yacimientos correspondientes al Bronce Final-Hierro:

1.º *Tipos de yacimiento*

a) Asentamientos:

- En castros: San Andrés.

b) Depósito B: Bembibre.

Yacimientos de la Edad de Bronce (dadas sus características, sin clasificar).

1.º *Tipos de yacimiento*

a) Asentamientos:

— Castro de Yecla, Cerro de El Berrueco y Castilviejo.

CONCLUSIONES

Una vez analizadas las armas metálicas correspondientes a la Edad de Bronce desde varios puntos de vista, finalizamos con las conclusiones respecto a cada uno de los «grupos» de armas identificados.

Hachas

Del conjunto de hachas analizadas son las hachas trapezoidales, propiamente dichas, las únicas que aparecen asociadas a todos los tipos de yacimiento identificados, así como a una gran variedad de materiales, tanto líticos, óseos, cerámicos, como metálicos etc., característicos y representativos de momentos culturales y cronológicos diferentes (antiguos-modernos), dentro de la Edad de Bronce. Igualmente son estas hachas las que presentan mayor densidad numérica y dispersión geográfica más amplia.

Por todo ello consideramos que este modelo debió fabricarse y usarse durante toda la Edad de Bronce, siendo el morfológicamente más antiguo, el de mayor duración y el de mayor aceptación dentro de esta Edad, lo que en último término nos lleva a preguntarnos si no estamos ante la presencia de un poliútil.

Características semejantes a las hachas que acabamos de ver observamos en las hachas planas campanuladas, propiamente dichas, en cuanto a su densidad numérica y dispersión geográfica, si bien y a diferencia de aquéllas, no están constatadas en yacimientos funerarios. Igualmente, y en cuanto a su asociación con otros materiales, éstos son semejantes a los que acompañan a las hachas trapezoidales, salvo aquellos que aparecen en los yacimientos funerarios del Calcolítico-Bronce Inicial, donde el hacha que nos ocupa está ausente, por lo que consideramos que estas hachas surgieron con posterioridad a las hachas planas trapezoidales, es decir, finales del Bronce Inicial y comienzos del Bronce Medio, perviviendo juntas durante el resto de la Edad de Bronce, como nos lo confirman los depósitos de Sansueña y Valdevimbre, donde los dos ejemplares, respectivamente, aparecen juntos.

En cuanto al resto de las hachas estudiadas, como son las de apéndices laterales, anillas, talón, con nervio central, y las hachas grabadas podemos decir que todos estos ejemplares se presentan excepcionalmente en yacimientos que no sean aquellos identificados como depósitos, pudiéndolos considerar como piezas típicas de este tipo de yacimientos. De entre estas hachas son las hachas con nervio central, anillas y talón las que presentan mayor densidad numérica, siendo menos frecuentes las de apéndices laterales, apareciendo el resto de forma esporádica. En cuanto a la dispersión geográfica que presentan puede observarse en los mapas 17 y 18 que ésta se reduce de forma marcada a la Submeseta Norte, a excepción de algún ejemplar aislado que aparece en la Submeseta Sur.

La presencia constatada de estos ejemplares práctica y exclusivamente en depósitos de la Edad de Bronce Final, nos hacen considerarlos como modelos de hachas modernos dentro de dicha Edad, y que evidentemente su ausencia en otros tipos de yacimiento, como su no relación con otros materiales cronológicos y culturales más antiguos así nos lo confirman.

Puñales

Del conjunto de puñales estudiados observamos que son los puñales de lengüeta y los puñales de remaches los que alcanzan el mayor índice de dispersión geográfica y densidad numérica.

Respecto a los primeros podemos apreciar que su presencia se constata práctica y exclusivamente en yacimientos funerarios, en los cuales estos puñales alcanzan su mayor índice de representatividad; igual-

mente y en cuanto a su dispersión geográfica ésta se centra, sobre todo, en la Submeseta Norte y en la Región Centro.

En cuanto a su asociación con otros materiales observamos que al ser un tipo de puñal plenamente constatado en ajuares funerarios de un tipo de enterramiento concreto como es el de inhumación individual en fosa de los inicios de la Edad de Bronce, se asocia al resto de los materiales que conforman los ajuares de estos enterramientos, entre los que destacan las puntas de flecha Palmelas y los objetos de adorno fabricados en oro, así como vasos, cuencos y cazuelas campaniformes. Por ello creemos que estos puñales de lengüeta pueden ser considerados como típicos de ajuares funerarios en enterramientos Calcolíticos-Bronce Inicial, no teniendo constancia de su presencia en siglos posteriores, vacío que, por otra parte, vienen a llenar los puñales de remaches, apareciendo con posterioridad esporádica y tipológicamente más evolucionados en algunos depósitos del Bronce Final.

Respecto a los puñales de remaches apreciamos, en primer lugar, su amplia dispersión geográfica y densidad numérica. Es un puñal que está plenamente constatado en asentamientos y excepcionalmente se encuentra presente en ajuares funerarios de algunas sepulturas correspondientes a la Submeseta Sur (Cerro de La Encantada, Ciudad Real). En estos asentamientos se asocia y relaciona con una variada gama de materiales, especialmente con las puntas de flecha triangulares con pedúnculo y aletas, entre los metálicos, y a cerámicas lisas y a formas carenadas, entre los cerámicos, por lo que este tipo de puñal puede ubicarse en un momento avanzado de la Edad de Bronce, Bronce Medio, y especialmente en la Submeseta Sur, debiendo considerar este tipo posterior a los puñales de lengüeta de tipologías antigua de los inicios de esa Edad.

Respecto a los puñales de remaches y lengüeta presentan una gran semejanza en cuanto a los tipos de yacimiento de donde proceden y sus entornos culturales con los puñales de remaches, si bien son menos frecuentes que éstos. Debiendo señalar que excepcionalmente aparece un ejemplar en un yacimiento funerario de la Submeseta Norte (Dolmen de Corredor de Almeida de Sayago, Zamora).

Del resto de los puñales que estudiamos, puñales de lengüeta calada y empuñadura indeterminada, poco o muy poco puede decirse de ellos, en cuanto a sus contextos culturales o tipo de yacimientos de procedencia, ya que corresponden a hallazgos sueltos o aislados. Por lo tanto, lo que conocemos de ellos se reduce a sus características morfológicas, siendo puñales tipológicamente muy evolucionados (fuerte nervio central, punta «gota de sebo», etc.), por lo que los consideramos de un

momento muy avanzado de la Edad de Bronce, en los confines de ésta y comienzos de la del Hierro.

Espadas

Respecto al conjunto de espadas que estudiamos observamos que son armas poco frecuentes y que la dispersión geográfica que presentan las espadas de remaches es más amplia que las de lengüeta calada (Mapa núm. 20).

Poco sabemos de su contexto y yacimientos de procedencia, pero dada la similitud que presentan, desde el punto de vista morfológico, con los puñales del mismo tipo consideramos que estas espadas sean de entornos culturales y momentos cronológicos parecidos al de los puñales de remaches y de lengüeta calada, respectivamente.

Puntas de flecha

Respecto al conjunto de puntas de flecha estudiadas apreciamos que son las puntas de flecha Palmelas las únicas que están plenamente constatadas en todos los tipos de yacimiento diferenciados, si bien su representatividad es marcadamente mayor en yacimientos funerarios, concretamente en los enterramientos individuales de inhumación en fosa de los inicios de la Edad de Bronce. Siendo, por otra parte, esta arma predominantemente numérica y la que presenta una amplia dispersión dentro del marco geográfico propuesto.

En cuanto a su asociación y relación con otros materiales observamos que forma parte habitual de los ajueres funerarios relacionándose con el resto de los materiales que conforman estos ajueres, como son los puñales de lengüeta (ya estudiados y con los que mantiene un estrecho paralelismo cultural y cronológico), entre los materiales metálicos, y a cuencos, vasos y cazuelas campaniformes, entre los cerámicos, pudiéndose considerar a esta punta como típica de ajueres funerarios de enterramientos individuales de inhumación en fosa del Calcolítico-Bronce Inicial. Por otra parte, su presencia esporádica en asentamientos del Bronce Inicial-Medio, Bronce Medio, o en depósitos del Bronce Final, nos confirma la utilización de este modelo de punta durante toda la Edad de Bronce.

Respecto a las puntas foliformes podemos decir que son las menos frecuentes del conjunto de puntas de flecha estudiadas, igualmente su

dispersión geográfica por las dos Submesetas es esporádica. Se constatan, sobre todo, en asentamientos y se asocian a materiales diversos de distintos momentos culturales y cronológicos de la Edad de Bronce, en especial con los del Bronce Medio.

En cuanto a las puntas triangulares con pedúnculo y aletas podemos apreciar como éstas, a semejanza de las puntas Palmelas, presentan un gran índice de representatividad numérica así como de dispersión geográfica por las dos Submesetas, si bien se diferencian de las Palmelas en cuanto al tipo de yacimiento donde se constatan, puesto que la punta que tratamos única y exclusivamente están presentes en asentamientos, exceptuando el ejemplar del depósito de Layna.

Por lo que podemos identificar a estas puntas como típicas de yacimientos de habitación, los cuales pueden encuadrarse en el Bronce Medio, en algunos casos a comienzos o al final del mismo momento cultural, no constatándose ni con anterioridad ni con posterioridad al mismo. Su presencia en el depósito de Layna, caso excepcional, plantea la posibilidad de que el depósito fuera anterior (Bronce Medio) al momento cronológico o cultural que los diferentes autores le atribuyen (Bronce Final). De cualquier manera su asociación con otros materiales, como los puñales de remaches, sobre todo, entre los materiales metálicos, a formas carenadas y a cuencos lisos hemiesféricos y de casquete esférico, entre las cerámicas, nos corroboran su encuadre cultural y cronológico en el momento propuesto.

Puntas de lanza











Respecto a las puntas de lanza pueden observarse dos características importantes. La primera es que, salvo alguna rara excepción, única y exclusivamente están presentes en depósitos, pudiéndolas considerar como armas típicas de este tipo de yacimientos; y la segunda, que su campo de dispersión geográfica queda reducido, de la misma manera, a la Submeseta Norte.

Respecto a sus encuadres cronológicos y culturales nos guiamos por aquellos que los diferentes autores atribuyen a estos depósitos, que como ya conocemos son en los momentos finales de la Edad de Bronce, e incluso comienzos de la Edad de Hierro, sobre todo, en los depósitos donde está presente la punta de lanza tubular, cuyo tubo llega como máximo a la base de la hoja, ya que este tipo es considerado posterior o más moderno que el de la punta de lanza cuyo tubo se prolonga hasta la punta de la hoja haciendo la función de largo nervio.

Por último, basándonos en la información y los datos obtenidos del estudio del armamento metálico que a lo largo de estas páginas hemos llevado a cabo, y bajo la perspectiva de ese mismo armamento, podemos observar que el panorama que resulta sobre la Edad de Bronce en la Meseta, resumido, es el siguiente:

- En el Calcolítico-Bronce Inicial, III milenio ($\pm 3000 - \pm 2000$ a. de C.) y primer cuarto del II milenio ($\pm 2000 - \pm 1750$ a. de C.), se constatan casi única y exclusivamente yacimientos de tipo funerario, los cuales se hallan dispersos por la zona Norte de la Meseta, sobre todo, y en la Región Centro. Siendo las armas más representativas de este momento las puntas de flecha Palmela y los puñales de lengüeta y, de forma esporádica, las hachas planas trapezoidales.
- En el Bronce Medio/Pleno, ($\pm 1750 - \pm 1200$ a. de C.) observamos que el panorama varía respecto al período anterior, en cuanto no sólo a los tipos de yacimiento, ausencia de yacimientos funerarios, sino también respecto a la dispersión que presentan los mismos, por lo que en este momento se constatan, salvo

CUADRO 6

| TIPOS DE YACIMIENTOS | CALCOLITICO BRONCE INICIAL | | | | BRONCE MEDIO | | | | | |
|----------------------|---|---|---|---|---|---|---|--|---|---|
| | P.IV | H.I.A. | P.I. | PF.I | H.I.B. | H.I.A. | PF.I | PF.III | PF.II | P.III |
| |  |  |  |  |  |  |  |  |  |  |
| ENTERRAMIENTOS | | | | | | | | | | |
| ASENTAMIENTOS | | | | | | | | | | |
| DEPÓSITOS | | | | | | | | | | |

Materiales metálicos de la Edad de Bronce en la Meseta: armas

alguna rara excepción, yacimientos única y exclusivamente de habitación, que se encuentran dispersos, a diferencia de los funerarios del Calcolítico-Bronce Inicial, por la Submeseta Sur (Bronce de La Mancha), sobre todo, y cuyas armas más representativas son los puñales de remaches y las puntas de flecha triangulares con pedúnculo y aletas.

- En el Bronce Final (± 1200 - comienzos de la Edad de Hierro), al contrario de lo que observábamos en los dos períodos anteriores, no se constatan yacimientos de tipo funerario ni de habitación, encontrándose en ese momento únicamente los yacimientos definidos como depósitos. Estos depósitos se concentran a su vez, geográficamente hablando, en la Submeseta Norte, y, sobre todo, al Norte de la misma. En ellos, como ya se ha señalado en varias ocasiones, encontramos una gran variedad de piezas metálicas, entre las cuales se encuentran algunas de las armas estudiadas, en particular las tipológicamente muy evolucionadas de clara influencia extrapeninsular, todo lo cual queda gráficamente expuesto en el cuadro 6.

| BRONCE FINAL | | | | | | | | | | | | | | | |
|--------------|--------|--------|--------|--------|--------|---------|-------|-------|--------|-------|-------|--------|---------|---------|---------|
| E.I. | H.I.A. | H.I.B. | H.I.1. | H.I.2. | H.I.3. | H.II.3. | P.IV. | P.II. | P.III. | P.VI. | PF.I. | PF.II. | PL.III. | PL.I.A. | PL.I.B. |
| | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | |
| | | | | | | | | | | | | | | | |

BIBLIOGRAFÍA *

- ALCALDE CRESPO, G.: «Otras aportaciones a la Edad de Bronce en la provincia de Palencia. El puñal de Frechilla», *Rev. Inst. Tello Téllez de Meneses*, XLVI, 1980, págs. 83-89.
- BLANCO DE LA RUBIA, I.: «El Castillejo de Acebuchal. Un yacimiento de la Edad de Bronce (Pozuelo de Calatrava, Ciudad Real)», XVI C.N.A., 1983, págs. 359-370.
- BLASCO, M.^a, y BARRIO, J.: «Excavaciones de dos nuevos asentamientos prehistóricos en Getafe», *N.A.H.*, XXVII, 1986, págs. 99-130.
- COFFYN, A.: *Le Bronze Final Atlantique dans la Péninsule Ibérique*, París, 1985.
- COLMENAREJO, R., *et alii*: «Socioeconomía de La Motilla de Santa María del Retamar», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, t. II, 1988, págs. 351-360.
- DELIBES, G.: «Hacha plana de cobre hallada en Villalón de Campos (Valladolid)», *B.S.S.A.*, XLVI, 1980, págs. 129-133.
- : «Un presunto depósito del Bronce Final del Valle de Vidriales (Zamora)», *T.P.*, XXXVII, 1980, págs. 22-246.
- : «Un conjunto de lanzas de bronce de Cisneros, Palencia», *Homenaje a Martín Almagro Basch*, t. I, 1983, págs. 69-79.
- : «La Prehistoria del Valle del Duero», *H.^a Castilla y León*, t. 1, 1985, págs. 36-52.
- DELIBES, G., y FERNÁNDEZ MANZANO, J.: «Calcolítico y Bronce en tierras de León», *Lancia*, 1, 1983, págs. 19-45.
- : «Bronce Atlántico en el Noroeste de la Cuenca del Duero», *Portugalia*, IV-V, 1983-1984, págs. 111-119.

* De toda la consultada, presentamos una breve selección de la más actualizada.

- : «La tumba de Celada de Robledo (Palencia) y los inicios del Bronce Antiguo en el Valle medio y alto del Pisuerga», *T.P.*, XXXVIII, 1981, págs. 153-165.
- DELIBES, G., *et alii*: «Espadas del Bronce Antiguo y Medio halladas en la provincia de León», *Zephyrus*, XXXIV-XXXV, 1982, págs. 153-163.
- ESPADAS, J. J., y POYATO, C.: «Memoria preliminar de las excavaciones del yacimiento calcolítico «El Castellón» (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real)», *Oretum*, III, 1988, págs. 39-78.
- FERNÁNDEZ DE CASTRO, M.^a C.: *Arqueología Protohistórica de la Península Ibérica (siglos X y VIII a. de C.)*, Madrid, 1988.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J.: «Nuevas hachas de bronce en la provincia de León», *Archivos Leoneses*, LXIX, 1981, págs. 177-184.
- : «Armas y útiles metálicos del Bronce Final en la Meseta Norte», *Studia Archaeologica*, 74, 1984, págs. 1-155.
- : «La Prehistoria del Valle del Duero», *H.^a Castilla y León*, t. 1, 1985, págs. 53-71.
- : «Bronce Final en la Meseta Norte: el utillaje metálico», *Junta de Castilla y León*, 1986, págs. 35-47.
- FERNÁNDEZ MANZANO, J., *et alii*: «Depósito de puntas de bronce hallado en Bembibre (León)», *T.P.*, XXXIX, 1982, págs. 349-368.
- FERNÁNDEZ VEGA, A., *et alii*: «El cerro de La Encantada: una aportación al conocimiento del Bronce de La Mancha», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, t. I, 1988, págs. 113-118.
- GALÁN, C.: *Calcolítico y Bronce Inicial en la Meseta. Los enterramientos*, Madrid, Ediciones de la U.A.M. (ETD, S.A., micropublicaciones), 1988.
- ISLA BOLAÑO, E.: «Hacha de bronce de apéndices laterales», *Rev. Museo*, núm. 1, 1982, págs. 63-64.
- POYATO, C.: *El horizonte Campaniforme en la Meseta, Andalucía y Portugal: propuesta para su análisis a través de las cerámicas y su inserción en las facies calcolíticas peninsulares*, Madrid, Ediciones de la U.A.M. (ETD, S.A., micropublicaciones), 1988.
- ROMERO, H., y SÁNCHEZ MESEGUER, J.: «El cerro del Cuco o de La Coronilla. Un yacimiento del área suroriental de La Mancha», *I Congreso de Historia de Castilla-La Mancha*, t. II, 1988, págs. 335-342.